

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1854, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 850 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las provechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada día más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEVÓ (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).
FERRER Y VIÑERTA (D. Enrique).

GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VAZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).
MELENDEZ (D. Francisco).

MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
ROURE (D. Gerónimo).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de transcurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberá hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicacion.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los días no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

Ayuntamiento de Madrid



AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

Sección de publicidad á cargo del farmacéutico D. PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, Farmacia General Española, á quien pueden dirigirse los interesados para las inserciones de avisos ó anuncios referentes á medicamentos útiles, aguas minerales y establecimientos balnearios, vacuna, instrumentos, aparatos, consultas médicas, operaciones quirúrgicas, sustitutos facultativos para ausencia ó enfermedad, y cuanto tenga por objeto la preservación, curación y alivio de las dolencias y achaques humanos. La inserción se hará á precios convencionales.

Preparación de hojas frescas de nogal con iodo,

de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Jarabe, 16 rs.—Emplasto, 10 rs.—
Pomada, 10 y 24 rs.—Inyección, 20 rs.—
Píldoras, 16 rs.—Gargarismo, 12 reales.

FUNDAMENTOS.

La hoja de nogal verde, y recolectada en la época en que están completamente elaborados sus jugos propios, ofrece productos de inestimable valor para combatir las *afecciones escrofulosas* y la raquitis, tan generalizadas hoy en los niños y tan frecuentes en los adultos de temperamento linfático.

Todos los autores que tratan de las virtudes de los productos de hojas de nogal, convienen, y así lo confirma la práctica, en que son de uso especial en las afecciones escrofulosas: lo único necesario es hacer la recolección de la hoja oportunamente y elaborar sus productos en el estado verde, pues la desecación suele transformarlos en perjuicio de sus virtudes. Ese cuidado y ese trabajo le hemos tenido con la escrupulosidad que acostumbramos, para poder ofrecer á los médicos y á los enfermos preparaciones inmejorables.

En el extranjero hace muchos años que vienen usándose como astringentes, tónicas y deterativas, y principalmente como *antiescrofulosas*; tanto que muchos médicos creen que es el específico de tan perjudiciales afecciones.

Juriné de Ginebra fué de los primeros que obtuvieron buenos efectos contra los infartos linfáticos, y apercibido de ellos el Dr. Pearson de Chambery, los aplicó á úlceras escrofulosas antiguas que padecía una mujer, obteniendo una curación bastante rápida sin otro auxilio.

En Francia el Dr. Negrier de Angers ha hecho experimentos numerosos, ha escrito memorias muy interesantes, y ha conseguido que se admita sin género alguno de duda la utilidad de las preparaciones de hojas de nogal contra las diversas manifestaciones escrofulosas.

Dice el Dr. Negrier, primera autoridad en la materia, «que los efectos producidos por el uso interior son al principio generales, y que los efectos de la medicación sobre los síntomas locales se manifiestan despues.»

«La acción de este tratamiento es lenta por lo general: se necesita de veinte á cincuenta días, según la natu-

raleza de los síntomas y la constitución de los sujetos, para que se hagan sensibles sus resultados.»

«Tarda bastante tiempo en extender su influencia á los infartos ganglionícos no ulcerados; al paso que, por el contrario, ejerce una acción bastante pronta en las úlceras y llagas fistulosas, sostenidas ó no por la caries de los huesos; pero aun en estos casos exige mucho tiempo la curación definitiva.»

Pero si las preparaciones de hojas de nogal curan más ó menos lentamente todas las afecciones escrofulosas, el iodo ha venido á completar la curación de un modo más rápido y por tanto con más economía.

El iodo, cuya propiedad esencial es *alterante*, por la que cambia de un modo insensible y sin producir evacuaciones el estado de los sólidos y de los líquidos, es otro *agente* que con aceptación se usa en España y en el extranjero.

Coindet, Brera, Sablairolles, Benaben, Manson, Lugol y otros muchos, han experimentado los buenos efectos del iodo, hasta el punto de admitirse ya por todos los médicos del mundo, contra las afecciones escrofulosas, como el modificador más poderoso para combatir el numeroso grupo de formas morbosas que revelan el linfatismo.

El iodo es un medicamento que repara á los debilitados y se combina con los malos humores, fluidificándolos para que puedan salir por la orina ó por el sudor; pero á la vez es un *caústico* que se administra interiormente con grandes precauciones, cuando se aplica solo y es poco tolerable por los enfermos que generalmente tienen la constitución débil, y si lo toleran les causa perjuicios que conviene evitar.

Otro de los inconvenientes en altas dosis es el sabor y el olor que repugnan y fastidian, negándose los niños á tomarlo, sea cualquiera la forma.

Tenemos, pues, un medicamento específico de todas las afecciones escrofulosas en los preparados de hoja de nogal, pero que obra con lentitud, aunque la curación es segura, y tenemos un medicamento también específico y que obra con más rapidez en el iodo, con los inconvenientes de causticidad é intolerancia, y de repulsión por el olor y sabor.

Aislados pueden servir, administrado el primero con perseverancia y con muchas precauciones el segundo; pero combinados íntimamente se obtienen todas las ventajas de ambos medicamentos y desaparecen todos los incon-

venientes. Sucede lo propio que con el *rábano rusticano*, y reúne la ventaja de tener acción más segura el nogal que el rábano, y de admitir más iodo los preparados de la hoja del nogal que las preparaciones del rábano. Además, tenemos la ventaja de presentarlo, á la vez que en jarabe, gratísimo para los niños, en píldoras para niños y adultos, y en pomada para el tratamiento local de las ulceraciones escrofulosas, de los bultos, de los infartos, cualquiera que sea su cronicidad, de Emplasto para bultos y durezas, y de inyección para los flujos de las señoras, senos por caries, etc., de Gargarismo para afecciones de boca y garganta, y de este modo, combatiendo interior y exteriormente á las afecciones escrofulosas en todas sus manifestaciones, se obtiene la curación segura, pronta, radical y económica.

Por esa razón, las preparaciones de *hoja de nogal iodadas*, de D. Pablo Fernandez Izquierdo, se usan con éxito siempre seguro, y se aceptan por todos los médicos, en la seguridad de no verse burlados en caso alguno.

Se ha probado evidentemente que todos los vegetales tienen la propiedad de asimilarse al iodo, y formar con este metaloide una verdadera combinación, y el médico práctico no se preocupa ya sino de elegir para asociar el iodo á aquel vegetal más indicado á la enfermedad que trata de combatir.

Siendo, pues, las preparaciones de la hoja de nogal las mejor indicadas para todas las afecciones escrofulosas, por consejo de muchas notabilidades médicas, hemos preparado en grande escala el «Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado, y el iodo-ferruginoso, el Gargarismo, el Emplasto, la Inyección, las píldoras de extracto de hojas frescas de nogal iodado, y la pomada de extracto de hojas frescas de nogal iodado, con cuyas preparaciones se han hecho experiencias infinitas, con las que no queda duda alguna de que se obtiene curación más pronta, más radical y más económica que con otros preparados análogos.

La adquisición de un buen iodo y la recolección oportuna de las hojas del nogal en el momento en que están más saturadas de los jugos propios, así como la fórmula en que la combinación se efectúa, hasta la saturación conveniente, constituyen el mérito de nuestros productos.

El jarabe de rábano iodado con frecuencia se le adultera en el comercio, pero nuestras preparaciones llevan la responsabilidad del autor, en cuya casa

puede tomarse si se observaran síntomas de falsificación ó imitación en algún punto. Nuestros corresponsales son de notoria rectitud, y el consumidor no se encontrará engañado como acontece muchas veces con los preparados extranjeros.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal lodado.

Precio: frasco de 16 onzas, 16 rs.

Amenorrea, ó supresión del flujo menstrual. — Anafrodisia ó impotencia. — Ardores de orina. — Asma. — Afecciones de la piel. — Afecciones de la cara. — Afecciones de la boca ó conmoción de los dientes. — Afecciones de la respiración. — Afecciones de la garganta. — Afecciones del pecho. — Afecciones urinarias. — Afecciones uterinas. — Afecciones escrofulosas. — Humores fríos. — Lamparones. — Afecciones de los pechos. — Infartos lácteos de las recién paridas. — Blenorrea. — Bocio ó Broncocele. — Bronquitis. — Bultos. — Bubon ó incordio. — Cáries de los huesos. — Catarro bronquial. — Catarro pulmonal. — Catarro uretral. — Catarro uterino. — Catarro vaginal. — Clorosis. — Comezon. — Concreciones. — Debilidad del estómago. — Desfallecimiento. — Retortijones. — Decadencia. — Inapetencia. — Digestiones difíciles. — Empobrecimiento de la sangre. — Esterilidad. — Escorbuto. — Escoriaciones. — Escrofulosas. — Estomatitis ó salivación mercurial. — Estrecheces de la uretra. — Erupciones. — Flatos. — Flores blancas. — Bleorrágia benigna. — Leucorrea. — Flujo. — Gota. — Granos. — Herpes. — Hidropesía. — Histerismo. — Litiasis ó formación de la piedra en las vías urinarias. — Indigestiones. — Infartos. — Laringitis. — Llagas. — Manchas. — Opresión de pecho. — Parálisis. — Prurito. — Raquitis. — Reumatismo. — Salivación de las embarazadas. — Ronquera. — Sarna. — Sífilis. — Sífilis. — Supresión de las reglas. — Tíña. — Tisis. — Tumores. — Ulceras. — Venéreo. — Vahidos. — Vómitos. — Vómitos de las embarazadas.

Usos del jarabe de nogal lodado. — Los niños que padezcan cualquier afección escrofulosa ó la raquitis en cualquier grado que sea, ó cualquiera de las enfermedades que hemos enumerado, pueden tomar desde una cucharada de las del café hasta una cucharada de las de comer, por mañana y tarde los primeros días, y al medio día también en cuanto se ha usado unos días. Puede tomarse al empezar las comidas, ó una hora antes ó tres horas después. Los adultos, desde una cucharada de las de comer hasta cuatro, también dos ó tres veces al día á las comidas, ó antes ó después de hecha la digestión. El estado del enfermo, la edad y otras circunstancias accesorias, indicarán el minimum, el maximum y el medio de la dosis señalada. Los buenos y sanos alimentos de sustancias vegetales y animales, así como el buen vino, son convenientes para reparar, ayudados del jarabe, las pérdidas sufridas.

Como simple depurativo, pero depurativo eficaz y verdadero, ya para los que han padecido venéreo ó sífilis, ó para los que nada han padecido, es uti-

lísimo, puesto que á la acción depurativa del iodo y del nogal hay que añadir que el organismo del hombre necesita iodo para ejercer sus funciones normales y para mantener la salud del individuo; pero para esto no hace falta usarlo en abundancia, sino de vez en cuando y á temporadas, y si por gusto se usa todos los días se emplea la dosis mínima.

Téngase en cuenta que antes de encontrar el alivio en muchas de las enfermedades enumeradas, con el uso de este agente suelen surgir trastornos orgánicos, propios de la acción fisiológica del medicamento. Sobreviene, aunque no siempre, una excitación general, y se notan otros síntomas que alarman al enfermo creyendo que se empeora; pero que el médico sabe muy bien que es la prueba de que el medicamento está obrando las modificaciones que preceden al alivio, y que constituyen la esperanza de una curación cierta.

No deben confundirse estos síntomas, usándolo á la dosis señalada, con los síntomas de un abuso, extralimitándose, y por eso conviene no separarse sin consejo del médico de las dosis marcadas para obtener beneficios y evitar los perjuicios, empezando por la dosis mínima y aumentando según la tolere el enfermo, quedándose mejor en defecto que en exceso. — Se remite por ferro-carril.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodo-ferruginoso.

Precio: frasco de 16 onzas, 20 rs.

Se usa para combatir todas las enfermedades que hemos enumerado al tratar del nogal lodado sin hierro, en aquellos casos en que el médico considere que el enfermo necesita á la vez que el nogal el iodo-hierro en condiciones asimilables, y por tanto también este puede usarse por las cloróticas ú opiladas, y en una palabra, por todos los que necesitan en su sangre más cantidad de hierro para gozar de perfecta salud. Las dosis son las mismas de una á cuatro cucharadas como las del café los niños dos ó tres veces al día, y de una á cuatro cucharadas como las de comer los adultos.

Gargarismo de extracto de hojas frescas de nogal lodado.

Cicatrizante, detergente, astringente y antipútrido; este remedio es muy útil para combatir las escoriaciones, irritaciones y ulceraciones y las de las fosas nasales, de la boca y de la garganta, procedan de afecciones catarrales, humorales ó venéreas.

Así las consecuencias de una coriza crónica, la salivación simple ó mercurial, el escorbuto, la faringitis, laringitis, dolores de las encías, muelas, dientes y su conmoción desaparece pronto.

Usos. — En las fosas nasales, ya en el coriza ó destilación de las narices, rebelde y crónica, ya en ulceraciones, resaca, obstrucción y hasta en la epistaxis ó hemorragia nasal, se echa en una jicara tercera parte ó mitad del líquido del gargarismo, y se la llena de agua y se sorbe así por la nariz, y puede usarse también puro: por

la mañana, medio día y noche se usa.

En las afecciones de la boca también se dilata en agua cuando son leves, y pura cuando son más dolorosas y rebeldes: se toman buchadas y se enjuaga bien cada tres ó cuatro horas: también puede darse con un pincel de hilas cubriendo la parte afectada á manera de barniz.

En las afecciones de la garganta se usa también solo ó dilatado, haciendo gárgaras tres ó más veces al día, que duren bastante tiempo.

Sirve también para lavar úlceras ó inyectar senos que tengan supuración por cáries y para el flujo de los oídos ú otorrea.

Donde quiera haya ulceraciones ó escoriaciones internas ó externas es útil.

Frasco, 3 pesetas.

Píldoras de extracto de hojas frescas de nogal lodado.

Cada píldora representa la dosis mínima para el niño, siendo cuatro la máxima. Para los adultos desde cuatro píldoras hasta diez y seis. Cada caja, que contiene 100 píldoras, 16 rs. Los mismos efectos que el jarabe.

Emplasto de extracto de hojas frescas de nogal lodado.

Asma. — Afecciones escrofulosas. — Humores fríos. — Lamparones. — Bocio ó Broncocele. — Bultos. — Bubon incordio. — Ulceras escrofulosas. — Afecciones de los pechos. — Infartos. — Infartos lácteos de las recién paridas. — Tumores. — Venéreo. — Ulceras añejas. — Cáries de los huesos.

Alterante y resolutivo, este emplasto se usa contra el asma, extendiéndolo en una gamuza que coja toda la parte afectada del pecho, y se le conserva puesto muchos días, pudiendo renovarse si se encuentra notable alivio con el primer pegado ó parche, y usando además los medicamentos de nogal lodado al interior, es casi seguro que se curan todos los casos de asma, y por lo menos el alivio se hace patente.

Para lo demás se usa en parches, ablandando un poco entre los dedos y extendiéndolo en lienzo, gamuza, hule ó una tela cualquiera del grandor de la parte á que se aplique, y la aplicación se renueva cada veinticuatro horas sobre los bultos, infartos, granos, heridas ó úlceras añejas, induraciones, escoriaciones, etc., sean ó no escrofulosos, sin dejar de usarla hasta la resolución del bulto ó la supuración y desecación, ó la cicatrización de la úlcera, y en una palabra, hasta la curación completa que es lenta en esta clase de dolencias, y es activa bastante usando internamente el jarabe ó las píldoras de nogal lodado, evitando á la vez la reproducción en el mismo ó en otro sitio, si en vez de ser local la causa residiera en la sangre. — Se remite por el correo, certificado, adelantando 14 rs. Paquete de onza, 10 reales.

Pomada de extracto de hojas frescas de nogal lodado.

Esta preciosa pomada, que ejerce la acción alterante de los lodados y la

fundente y resolutive, cicatrizante y antipútrida, sin inconveniente de ninguna clase, está prestando inmensos servicios en las afecciones enumeradas. Véase el capítulo de Jarabe de Extracto de hojas frescas de nogal iodado, donde se muestra su utilidad.

Usos.—En planchuela de hilas en las úlceras escrofulosas, sifilíticas y de cualquiera clase, y en fricciones en los bultos, infartos, lamparones, herpes, dolores, abultamientos, hinchazones y cualquier parte afectada; dos ó más veces al día, cubriendo con trapos, hilas ú otra cosa análoga. Debe usarse á la vez el jarabe ó las píldoras de lo mismo, y así se obtienen curaciones más rápidas y radicales.—Se remite por ferro-carril. Frasco de seis onzas, 24 reales, y de dos onzas, 10 rs.

Inyeccion de extracto de hojas de nogal iodado.

Los flujos que padecen las mujeres, y que se hacen refractarios á los baños del mar y á otros tratamientos, tienen el mejor correctivo en estas «inyecciones», mucho más si se usan á la vez que se toman el «jarabe de nogal iodado ó las píldoras.»

La «leucorrea» ó flujo blanco de las mujeres, consistente en una secrecion mucosa, las flores blancas, flujo mucoso, ya sea blanco, amarillo ó sanguinolento, desazon, prurito, irritacion, herpetismo, estrechez, blenorrea, etc., se curan en el mayor número de casos con el uso de esta «inyeccion», superior á todas las conocidas y nada molesta, pues no escuece en lo general.

Para obtener la curacion sin temor á daño alguno, se echa media jicara del líquido del frasco en una taza de agua que puede ser tibia en el invierno, y del tiempo en el verano, y así se carga la geringa vaginal de vidrio, madera ó marfil, ó el irrigador, y se echa una ó dos inyecciones seguidas por la mañana é igual operacion por la noche al acostarse y al levantarse, por espacio de cuatro ó seis dias, dejándolo otros cuantos dias si resultara estreñimiento, en cuyo caso se hace uso de purgantes y enemas si fuese pertinaz, y vuelve á inyectarse otros cuantos y así sucesivamente, y si no extriñe se continúa sin interrupcion.

Desde luego empieza á modificarse el flujo, al alterarse su naturaleza, y á los pocos dias disminuye, concluyendo por desaparecer en mas ó menos tiempo segun la cronocidad.

La inyeccion de nogal iodado es un gran remedio para los senos por cáries y para todos los huecos ulcerosos, realizando curas milagrosas en todas las ulceraciones profundas en que hay pérdida de sustancia; abundancia de pus y corrompimiento de carnes, gangrena ó tendencia á ella, sin más que inyectar dos ó tres veces al día de modo que penetre el líquido en todas las profundidades, y mejor si se complementa la cura con la pomada en las ulceraciones en planchuelas y con el jarabe ó píldoras de lo mismo al interior.

El uso de los purgantes es necesario, aunque no resulte estreñimiento, pues favorecen la curacion, y sobre todo el uso interno del jarabe ó píldoras de

nogal iodado acelera y perfecciona la curacion. La alimentacion debe ser sana y en la cantidad que el estómago pida. Precio de la inyeccion, 20 reales frasco.

Curacion de otras enfermedades con los preparados de hoja de nogal iodados.

Se cura el «Bocio ó Broncocele» en los mismos términos que para las escrofulosas, y debe ayudárseles tambien al exterior con la pomada.

Los «infartos lácteos» de las recién paridas, tambien desaparecen prontamente con el uso interno de estos preparados y con fricciones de la pomada.

En las «afecciones» de la «piel», de cualquier clase y condicion que sean, agudas ó crónicas, el uso de estos preparados al interior y en fricciones, cura el mayor número de casos, y en las «herpes», tanto con la «pomada» como con el «jarabe y píldoras», se encuentra siempre el alivio y casi siempre la curacion.

La «sífilis constitucional» encuentra en estos preparados un agente poderoso, y es muy raro el caso que deje de curarse, usándose como ya va indicado. En todas las diversas manifestaciones de la sífilis ó venereo, la utilidad de estos preparados es unánimemente reconocida, pudiendo usarse sin temor á daño alguno, tanto el «jarabe» y las «píldoras» como la «pomada» en las úlceras, llagas, infartos, granos, berrugas, etc., pues á más de que el «nogal» tiene virtudes manifestadas, el «odo» las complementa, y la combinacion formada evita los inconvenientes del iodo solo.

Así, pues, los dolores que resultan de los padecimientos sifilíticos, se curan usando el jarabe ó las píldoras interiormente y la «pomada» al exterior en el sitio del dolor.

En la «amenorrea» ó supresion del flujo menstrual en las mujeres, estos medicamentos usados despues de las preparaciones de hierro, complementan la curacion de un modo admirable.

La «leucorrea ó flujo blanco» que padecen las mujeres, que consiste en una secrecion mucosa, se cura bastante bien usando los preparados de nogal iodados, ya sean las píldoras ó el jarabe; pero es preciso usarlo en la forma ya indicada para otras enfermedades, tanto más tiempo cuanto más añejo sea el flujo.

«La gota», sea cualquiera su cronocidad y su intensidad, desaparece tomandó el jarabe ó las píldoras, y fricionándose varias veces de día y de noche allí donde más fijo y tenaz esté el dolor y las inflamaciones.

El reumatismo, ó sean los dolores vivos en las partes musculares y fibrosas del cuerpo, ya se fije en las articulaciones ó ande errante; ya proceda de «sífilis» ú otras causas, como humedades, removimientos de humores, etc., desaparece usando los productos «jarabe y píldoras» al interior y fricciones con la «pomada» al exterior, y pueden usarse en la seguridad no sólo del pronto alivio sino de la curacion completa en la mayoría de los casos.

En la «litiasis» ó sea la formacion de

la piedra en las vías urinarias, por antigua que sea y aunque esté acompañada de fenómenos graves en la funcion renal, se logran ventajosos resultados usando prolongadamente las «píldoras ó el jarabe» en la forma establecida, en la «litiasis ó tumor duro» en el borde de los párpados, se tiene buen resultado ó sea la curacion definitiva, usando el jarabe ó las píldoras al interior y la pomada al «tumor» en fricciones varias veces al día.

El «asma espasmódico» se cura prontamente usando las «píldoras» y el «jarabe.»

En la «tisis» son muy útiles el «jarabe» ó las «píldoras» para modificar ventajosamente las broncorreas concomitantes que aniquilan á la mayor parte de los tísicos, y para reanimar el apetito y las fuerzas de los enfermos enervados y caquéticos.

En la «laringitis», en la «bronquitis» y en los «catarros» de todas clases, los preparados del nogal iodados no reconocen rival.

En los catarros de la «uretra», de la «vagina» y del «útero» son evidentes sus buenos efectos, y se obtienen curaciones inesperadas.

La «salivacion mercurial» es otra de las afecciones que curan nuestros preparados. El dolor ó hinchazon de las glándulas y la salivacion cesan á los pocos dias de uso. Pueden usarse á la vez la «pomada» al exterior y el «jarabe» al interior, aunque suele bastar el uso interno.

La «salivacion» de las «embarazadas» tambien desaparece con el uso del jarabe.

En la «conmocion» de los «dientes» que generalmente es producida por la inflamacion de la membrana alveolar, que produce un dolor insoportable y rechazado de la raiz del diente fuera de su alveolo por el abultamiento de los tejidos; en estos casos en que nada sirve ni aun sacar el diente porque se fija sobre otro, se obtiene curacion con el uso del «jarabe» en muy pocos dias, si se hace la curacion radical se evita las reproducciones periódicas, ó en el cambio de estaciones ó de tiempos si se resiste al «jarabe» se usa tópicamente la pomada, á la vez que las preparaciones para uso interno, en cuyo caso no se hace refractaria la conmocion por rebelde que sea.

En los vómitos de las embarazadas es muy útil el uso del jarabe para combatirlos.

El tratamiento y las dosis para cuantas afecciones hemos enumerado se regula como para los escrofulosos, segun queda ya dicho, y se puede aumentar desde el minimum al maximum, sin temor á daño alguno, y en la seguridad de encontrar un alivio manifiesto y una curacion con raras excepciones.

Se hacen remisiones á provincias mandando en libranza el importe, por te y embalaje, y la remision se hace á la estacion más próxima, segun ordena el que haga el pedido.

Los venden al por menor y mayor en Madrid el autor, Pontejos, 6, y Ruda, 14, y en los puntos que expresan los anuncios de los periódicos como correspondientes.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—El Centro general de vacunacion.—Abandono.—Tercera reunion de la prensa.—Esperanzas.—SECCION DE MADRID.—Objeciones y reparos que opone el Dr. Ramon Francisco de Zalve al Juicio crítico de la Conferencia sanitaria internacional de Viena, recientemente publicado por D. Luis Planelles.—SECCION PRACTICA.—La quina no produce el aumento de volumen del bazo, las que lo producen son las intermitentes.—PRENSA MEDICA.—Enagenacion mental consecutiva al reumatismo.—Nuevo procedimiento para reemplazar la transfusion de la sangre.—El pletismógrafo.—¿En qué momento debe ligarse el cordón umbilical?—Sueño mortal.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—Ministerio de Fomento.—Monte-pío facultativo: Memoria y cuenta general correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado de 1875, que la Junta directiva del Monte-pío facultativo presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.—Secretaría general.—VARIEDADES.—Breve reseña de la sesion inaugural de la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz.—Lastimosa relacion.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Estafeta de los partidos*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.

REVISTA DE LA SEMANA.

EL CENTRO GENERAL DE VACUNACION.—ABANDONO.—TERCERA REUNION DE LA PRENSA.—ESPERANZAS.

El viernes se publicó en la *Gaceta* una Real orden, fecha el 24 de Enero, en que se mejora notablemente lo que há cerca de un año se estableció al *Centro general de vacunacion*, que ha reemplazado al Instituto creado con anterioridad sobre muy débiles é irregulares cimientos. Es sin duda alguna un paso adelante el que ahora se dá; y nosotros—que amamos tanto el legítimo y sólidamente progresar—no hemos de negarle nuestras alabanzas.

Marchemos pues, aunque sea con lentitud, en la direccion conveniente, y de esa manera llegaremos, antes ó despues, á un grado mucho más alto de perfeccion.

Como puede ver el lector en el lugar correspondiente, ha de seguir el Centro general de vacunacion bajo la direccion é inspeccion inmediatas de la Real Academia de Medicina, como lo está en Francia desde 1820 con el más feliz resultado, ejerciendo su Comision permanente de vacuna la autoridad delegada del gobierno en cuanto se relaciona con la vigilancia, orden, servicio y práctica de vacunacion dentro y fuera del establecimiento. Y el servicio activo se encomienda á un personal que no habrá quien tache de escaso, y concepto nuestro suficientemente dotado.

¡Quiera Dios que haya habido acierto en su nombramiento, y no suceda, como en nuestro país es práctica casi constante, que se atiende más á las personas que al buen servicio público! De sus condiciones depende en gran manera el éxito de este servicio, de organizacion de la vacunacion pública.

Y quiera Dios tambien que la Academia de Medicina, mirando este servicio con el interés que merece, coopere por medio de su Comision permanente, á las miras tutelares y laudables del Gobierno, como lo hacen en otros países las corporaciones de igual índole.

No tenemos, sin embargo, por definitiva esta reforma, ni tampoco creemos que la preservacion entera de la mortífera viruela se cifra en la vacunacion; pero algo es algo. La Direccion de Beneficencia y Sanidad meditará sin duda un sistema completo de profilaxis, del cual haga parte el Centro de vacunacion.

—Haciendo contraste con ésta, llega á nuestra noticia, la nada agradable de que el Instituto oftálmico dependiente del mismo centro administrativo que ha ideado la anterior disposicion, se encuentra en estado tan precario, que ha sido necesario apelar á un filantrópico desprendimiento, que, respetando la modestia de sus autores no mencionamos, para atender á sus más urgentes atenciones. Lástima que tan útil fundacion se vea tan desatendida, cuando con un pequeño esfuerzo se pudiera sostener.

—El pasado miércoles se verificó la tercera de las reuniones de la prensa médico-farmacéutica, y en ella, despues de leerse una carta del señor Mendez Alvaro escusando su asistencia por el mal estado de su salud, se discutieron varios interesantes puntos, tales como el arreglo de los partidos médicos, la inamovilidad de los profesores en ciertos cargos, el derecho que asiste á los médicos que obtuvieron sus títulos despues del 68 para optar á las titulares de los pueblos, etc. La reunion terminó á una hora bastante avanzada, y los representantes de la prensa, que en esta ocasion lo fueron los Sres. Argenta, Marin, Callejo, Pulido, Simancas, Peset, Carreras, Ulecia y Serret, convinieron en volverse á reunir dentro de muy breves dias, para ultimar lo que se refiere al descuento del 12 por 100 y llevar al terreno práctico, que es el verdaderamente fecundo, algunas otras cuestiones de interés general para la clase. Quizás en el número inmediato podremos anunciar á los lectores que se ha hecho ya algo en este último sentido, con lo cual se demostrará que no son estériles en resultados estas periódicas reuniones de la prensa.

—Y ya que de proyectos y atenciones nos ocupamos, y pues en época tan apropiada nos hallamos, en manos de los ministros los nuevos presupuestos y en sus mentes el deseo de acertar, no dejaremos de llamar la atencion acerca de la con-

veniencia de atender con algun desprendimiento á las necesidades de la enseñanza médica, que tan pingües rendimientos proporciona al Estado. La enseñanza experimental requiere si ha de ser verdadera, gastos considerables, pero no excesivos, y quizás en capítulos del presupuesto mismo, á que sus atenciones corresponden, se encontrarían medios de volver en provecho de la pública instrucción, sumas que no llamaremos desperdiciadas, pero sí ménos fecundas de lo que podrían ser. Tampoco deja de ser abenada la ocasion para normalizar la organizacion del personal de nuestras escuelas, cuya exuberancia, en títulos diversos, sólo en dificultades para el desembarazado curso de nuestras facultades redunda.

Las noticias cada dia más favorables que en sentido de la paz se publican, la reunion en Córtes de la nacion que legalmente se constituye, todo parece predecir un término á muchas de nuestras desventuras, y que quizás no se halle lejana la era de tranquilidad en que serenamente puedan desenvolverse las fuerzas vivas de nuestra desventurada pátria. En tal caso, nuestra profesion, como todas, no tendrá sino motivo de regocijo, y á dar crédito á lo que hemos oido de lábios de algunos representantes del país, no serán de las últimas en abordarse en el Congreso las cuestiones que hacen referencia á la garantía de nuestros intereses profesionales. Deseamos que así sea, y que no se agregue un nuevo desengaño á los muchos recibidos.

DECIO CARLAN.

MADRID 20 DE FEBRERO DE 1876.

OBJECIONES Y REPAROS

QUE OPONE EL

DR. RAMON FRANCISCO DE ZALVE

AL JUICIO CRÍTICO DE LA

CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE VIENA,

recientemente publicado

POR D. LUIS PLANELLES.

(Continuacion.)

Procedencias de puertos sospechosos. Empieza diciendo, relativamente al artículo 4.º del *Sistema de cuarentenas* aprobado en Viena, que es *más severo que nuestra ley*, y en ello tiene razon. Conforme al artículo 36 de esta, las procedencias de los países inmediatos ó intermedios notoriamente comprometidos, así de la fiebre amarilla como del cólera morbo asiático... sufrirán una observacion de *tres dias*, *sujetando al buque á las medidas higiénicas*;

es decir, sin descarga ni expurgo, á no violentar el sentido que ordinariamente se concede á dichas palabras, considerando la descarga como una medida higiénica. Y, segun el acuerdo de Viena, «las procedencias de puertos sospechosos, esto es, cercanos á un puerto donde reina el cólera y en libre comunicacion con él, *pueden* ser sometidos á una observacion que no exceda de *cinco dias*, ningun accidente sospechoso hubiere ocurrido á bordo.»

La duracion, pues, de esta cuarentena, es *potestativa*, siempre que no exceda de los cinco dias; por tanto puede España mantener aquella que el artículo 36 de la ley señala, ó aumentarla dos dias más si fuera de ello gustosa.

Parece que el rigor de este artículo debería haber dejado satisfecho al autor del opúsculo que examino, puesto que realmente excede á sus deseos. Mas, sin embargo, como si hubiera formado el propósito de no consentir que pase la más insignificante cosa sin censura, le opone todavía los reparos siguientes, á que iré contestando uno por uno, si quiera lo haga muy en resumen.

Como esos buques pueden ser conductores de epidemia en su cargamento ó en las personas, mucho aventurar, en concepto suyo, una observacion sin descarga, de tres ó cinco dias.—Pues más se aventurará limitando la observacion á tres dias, señalados por nuestra ley de sanidad, sin embargo no podrá citarse caso de que, por falta de una precaucion que exigiría doble tiempo de cuarentena y la imprimiría además el carácter de rigor, se haya importado el cólera morbo en España.

Y es, además, el caso que dicho artículo 4.º exige *ni veda* que se descarguen los buques, y, no pecar en manera alguna de rígido, ni aun quiera señala *dónde* y *cómo* se ha de efectuar la observacion, dejándolo todo encomendado á la voluntad y conveniencia de cada Gobierno ó de cada autoridad sanitaria de puerto.

Añade que se supone habrá de ser sin descarga la tal observacion, «porque no obligándola la Conferencia para las procedencias de puertos súcios, ménos ha de obligarla para los sospechosos...»—Parece advertirse que en los puertos súcios, si bien es cierto que *no la obliga*, tambien lo es que *no la prohíbe*, ó *impide*, y que cada nacion será muy dueña de establecer lo que tenga en este punto por más oportuno. Lo propio acontece respecto á esta cuarentena de observacion: el límite es el de cinco dias; y pasando de ahí puede fijarse en el tiempo que parezca, procediendo á ella como se estime más conveniente.

En fin, despues de mostrar esos escrúpulos,

otros parecidos, reconoce—¿cómo había de dejar violentar le reconocerlo?—que lo prescrito en el artículo 4.º se con- análogo á lo que nuestra ley de sanidad dispone. descarga Yo sostendré que es mucho más riguroso, por cuanto permite duplicar casi el tiempo de la observacion, pechosos, *no impide* las más eficaces medidas higiénicas, in- el cólera lusa la descarga del buque—si puede hacerse esto sometidos bien en tan poco tiempo,—cosa que tengo por algun dias, s tanto dudosa. ¿Se descargan por ventura los buques currido de patente súcia en nuestros lazaretos, como está mandado? El Sr. Planelles sabe, tan bien ó mejor que yo, lo que en este punto sucede. Es que somos es *potes* los españoles, en esta materia de cuarentenas como co dias; en otras, excelentes teóricos, pero malísimos prácticos. a dos dia

Una observacion habrá de permitírseme con motivo de la censura opuesta al art. 4.º ¿No acredita semejante censura una prevencion inexplicable contra los acuerdos de la Conferencia de Viena? Aquí en manera alguna cabian tergiversaciones, interpretaciones infundadas, escrúpulos sanitarios, cavilositudes ni sospechas, porque el texto no puede ser más claro y terminante... ¿Cómo es, sin embargo, que se hacen esfuerzos para rodear de sombras lo que tanto abunda en claridad? La sana crítica exige á todos muy desprevénidos: ni aferrados á ideas antiguas que sólo pueden aceptarse en concepto de provisionales, ni predispuestos á admitir, sin examen ni reflexion, como definitivas y positivas, novedades tan frívolas.

Disposiciones diversas. ¿Qué censura ocurrirá á un ilustrado contrincante respecto á los arts. 5.º, 6.º, 7.º, 8.º y 9.º en que estas disposiciones se hallan comprendidas?

«Al leer los artículos—dice—de estas disposiciones diversas, he dudado si seguir escribiendo sobre las conclusiones cuarentenarias de la Conferencia de Viena, ó arrojar la pluma arrepentido de lo hecho: hánme parecido tales artículos una carcajada sarcástica de los anteriores...»

No hay, en verdad, razon para tanto: todo lo relativo al sistema de cuarentenas es extraordinariamente elástico y adaptable á las necesidades, las conveniencias, los gustos y hasta los caprichos de cada nacion; y las disposiciones diversas forman el complemento más primoroso de ese sistema de facilidades y complacencias sanitarias. De cierto se hallaba Mr. Fauvel muy distante de presumir que á su obra *habilísima* se opusieran jamás, en país alguno de la tierra, ni por nadie, las objeciones que ha puesto el Sr. Planelles. Forma aquel conjunto un artificio maravilloso para conciliar las opiniones más diversas; hasta el extremo de que el sistema entero hubiera podido reducirse muy bien á un solo artículo concebido en parecidos términos: «*Tocante á*

cuarentenas marítimas podrá hacer cada nacion que las considere útiles aquello que sea más de su agrado.»

Y si artículo semejante no pareciere del todo bien, fácil fuera convenir en la siguiente conclusion: «Puesto que han de adoptarse, para dar gusto á todos respecto á la preservacion del cólera morbo por la vía de mar, un sistema de *inspeccion médica* y otro de *cuarentenas*, y en vista de que los partidarios de las últimas discrepan muchísimo tocante á su duracion y rigor, parece lo preferible que cada Gobierno haga lo que quiera y pueda en el asunto; quedando, por tanto, frustrado el objeto primordial de la Conferencia, y acreditado otra vez más que, si bien fuera muy conveniente para todos el establecer una regular armonía en este grave negocio, tan difícil resulta, sino del todo imposible, que es completamente perdido y vano el laudable intento del Gobierno austro-húngaro.»

Después de tantas vueltas y revueltas, en esto ó cosa muy parecida, habrá, por fin, de venir á parar, con seguridad completa, la obra de la Conferencia de Viena, siquiera se hagan increíbles esfuerzos para sostenerla.

Es, pues, poco fundada, sobre pecar de excesivamente acerba la censura, con honores de diatriba, que el estimable autor del *Juicio crítico* ha fulminado contra la dócil y complaciente Conferencia. Esa informalidad de que la acusa, esa inconsecuencia, esa contradiccion, esa mala redaccion y falta de sentido, y hasta la intencion oculta que le atribuye, no existen en realidad: depende juicio tan duro y acerbo, principalmente de que el Sr. Planelles *no ha acertado*, ni con mucho, á interpretar bien sus acuerdos, conforme dejo con repeticion expuesto. Dándoles el equivocado sentido que les ha dado, guardan, en efecto, conformidad muy escasa los precedentes con las *disposiciones diversas*; pero no sucede así tomándolos en su legítima acepcion. El sistema de cuarentenas, *en conjunto, en totalidad*, es extremadamente laxo, elástico y acomodaticio: se halla perfectamente dispuesto para que puedan admitirle todas las naciones, aun cuando cada una establezca cuarentenas distintas. ¡Se han aderezado realmente al gusto del consumidor!... Buscábase la *unidad*, y por los medios propuestos sólo puede obtenerse la *pluralidad*, si bien contenida en una esfera relativamente limitada. ¿Podrá resultar de aquí algun bien, siquiera sea escaso? Pues si algun bien resultase adoptándolo, ¿por qué oponer una resistencia *preconcebida* y como *sistemática*? ¿Somos los españoles, por dicha nuestra, poseedores de la *verdad* y de la *perfeccion* en asunto de cuarentenas? ¿Las tenemos siquiera ciertamente, aun cuando hagamos alarde de severos

cuarentenarios? Necesidad tengo de alguna concision, si este opúsculo no ha de alcanzar á libro, y me propongo ser parco en reflexiones, despues de todo supérfluas, cuando no en todo rigos ociosas.

¿Para qué he de seguir en sus difíciles evoluciones y vertiginosos giros al crítico de la Conferencia, como no sea para lamentar su perseverancia en los escrúpulos sanitarios, en las preocupaciones é infundadas cavilidades que forman el carácter del escrito que me ocupa? ¿Que cuáles son las *condiciones mencionadas antes* á que el art. 5.º se refiere! Cosa es esta demasiadamente obvia: las de ser los buques sospechosos ó infestados... ¿Para qué *hostilizar* á los que se hallaren en estas condiciones? El art. 5.º, no hay duda, constituye por sí una ley cuarentenaria.

Teniendo por aceptables—¿cómo no?—los siguientes artículos comprendidos en las disposiciones diversas, fuera ocioso detenerme á un análisis muy extenso del opúsculo. Discurre su autor como le parece, tomando al efecto los puntos de vista que son más de su agrado; compara los dos sistemas, de *inspeccion médica* y de *cuarentenas*; deduce de tal comparacion lo que podria hacer España, suponiendo que prefiriese el último, y concluye exclamando, con no escasa razon, en vista de la amplitud que las *disposiciones diversas* consienten: «¿Para qué entónces el tratado? Antes de él cada país podia imponer el régimen sanitario que creia conveniente. ¿Y ahora? Ahora interpretándose dicho documento de la forma que lo hacemos en sus disposiciones diversas, tambien. ¿Para qué el tratado? ¿Qué objeto tiene?»

Lo mismo he creido yo desde luego: que á España no le importa gran cosa adherirse á él ó dejar de adherirse; mas por lo mismo que permite establecer un régimen que apenas discrepe del suyo propio, he entendido que haria muy mal en desecharle, dejando de entrar con las demás naciones en esa especie de amistoso concierto; que despues de todo alguna mayor armonía establece, siquiera no sea toda la que convendria.

¿No se viene reconociendo medio siglo hace la conveniencia de adoptar un sistema cuarentenario análogo, ya que se convenga en que no puede ser uniforme? ¿No han tenido por objeto todas las conferencias sanitarias internacionales celebradas hasta el día, realizar ese laudable propósito? Pues, siquiera sea la armonía ménos estrecha de lo conveniente, importa aceptar la que pueda obtenerse, y algo interesa además mantener buenas relaciones en todo con las otras naciones, y favorecer en su origen el desenvolvimiento, lento quizás, pero ventajosísimo, de una higiene internacional que preserve de ciertas enfermedades á la humanidad entera. ¿Qué Go-

bierno, en el tercio último de este siglo, resiste al impulso de la civilizacion en asuntos concernientes á la preservacion en mancomun de los asoladores azotes pestilenciales, sólo por capricho, por respeto á viejas prácticas rutinarias, en gran manera desacreditadas, ó á los escrúpulos y trampantojos de una imaginacion prevenida y recelosa?

c.) *Disposiciones comunes á ambos sistemas.*—Tampoco halló el Sr. Planelles cosa razonable que oponer al art. 1.º de los dos que comprenden estas disposiciones; mas no permitió por eso que pasara en este punto sin censura la obra asendereada de la Conferencia. Mostró estrañeza de que una vez reunidos los delegados se redujeran á manifestar el deseo de ver establecida una penalidad internacional respecto á las declaraciones falsas de los capitanes, médicos y oficiales á bordo, cuando podia haberse puesto manos á la obra acordando las disposiciones reglamentarias que hicieran al caso... Y no para aquí: soltando en seguida la válvula de las asechanzas de los otros gobiernos contra la altiva independencia de España, y el dique de las suposiciones, sospecha si se pretenderá establecer un *tribunal internacional* que menoscabe nuestra autonomía...

Y de estos caprichosos ensueños deduce, á renglon seguido, que es tan acabadamente malo este trabajo legislativo—el de la Conferencia, se entiende,—que hasta los artículos admisibles tienen muy esenciales vicios... ¡Dios restituya una completa serenidad al agitado espíritu del apreciable autor del *Juicio crítico*!

¿Ha encontrado algun indicio, siquiera sea leve, en el acta correspondiente al 23 de Julio, que pueda despertar la más remota sospecha de que se pensara en crear un *tribunal internacional* destinado á juzgar los ciudadanos de cada país sacándoles de la esfera de los tribunales de justicia que todas las naciones tienen establecidos? ¿Cómo hubiera podido ocurrir recelo semejante á tan celoso y digno funcionario, si no se encontrara su ánimo extremadamente preocupado y receloso?

A lo único que se aspiró por la Conferencia fué á establecer una penalidad comun; pero ni aún de eso era propio que se ocupara. Podria, cuando mucho, convenir en el asunto y proponer lo que mejor le pareciera; pero ni aún se decidió á tanto, por no corresponder al objeto principal de su convocacion. Una vez reconocida por las potencias la necesidad de esa legislacion comun, lugar habria para que acordaran la mejor manera de establecerla.

El delegado por España, Dr. Mendez Alvaro, dijo con tal motivo lo siguiente, que traduzco de las actas, pág. 276:

«El Sr. Alvaro apoya la proposicion de M. Bar-

»toletti. También cree que habrá necesidad de establecer penalidades; pero que la Conferencia no podrá hacer otra cosa que proponer lo que conveniente estime en el asunto, por ser indispensable la cooperacion de los gobiernos y de los cuerpos legislativos para establecer leyes penales.

»Segun su dictámen, el establecer penalidades contra los capitanes, médicos y oficiales de los buques, aunque cosa indispensable, no alcanzará á llenar el objeto que la Conferencia se propone. Deberá pensarse también á los que ocultan la aparicion de las epidemias. Hay desgraciadamente médicos que por miedo ú otros motivos, dejan de declarar la existencia del cólera hasta que haya hecho ya grandes estragos. Las autoridades públicas siguen casi siempre la propia regla, y de ahí resulta que muchas veces reciben los buques patente limpia en puertos realmente infestados. Esta es una de las principales causas de insuceso relativo de las cuarentenas. Deberia, pues, castigarse á los que favorecen la propagacion de una epidemia ocultando su existencia. También convendrá, respecto á los cónsules, obligarles, mediante multas ú otras penas, á declarar á sus gobiernos la invasion de todas las epidemias tan luego como tengan conocimiento de los primeros casos de una enfermedad sospechosa.»

Aunque nadie mostró allí deseos, ni aún de exponer detalladamente á los gobiernos la penalidad que convendría establecer, el otro delegado español, doctor Bustamante, apoyando lo expuesto por su compañero, de paso que hacía una defensa de los comandantes y capitanes de los buques, negando que faltan á su palabra de honor, dijo lo siguiente, segun aparece en el acta de la siguiente sesion, página 286:

«Empezaré, señores, por donde ha terminado nuestro honorable presidente. Yo ignoro hasta qué punto se extienden las atribuciones de esta Conferencia, compuesta de hombres consagrados á los estudios médicos. Los médicos no podrán hacer más que pedir penas para castigar las infracciones de las leyes sanitarias. Supongo que el establecimiento de estas penalidades es de la sola competencia de los cuerpos legislativos y de los poderes públicos de cada estado. Pero, si nos limitamos á indicar á los gobiernos la conveniencia de adoptar tales medidas me hallo conforme, al paso que no lo estaré si se tratase de dar á esta Conferencia, además de su carácter científico, un carácter diplomático.

»Las infracciones sanitarias más peligrosas y frecuentes se cometen en tres parajes: en el punto de partida, en los puertos de arribada y de destino, y en los lazaretos. Es muy frecuente dar patentes

»limpias en el puerto de partida, aunque la localidad se halle infestada. El mismo abandono se nota en los puertos intermedios ó de destino, porque algunas veces se concede la libre plática debiendo negarse. Y en fin, es bien sabido que en los lazaretos se cometen toda especie de infracciones de las leyes sanitarias.»

Tal es el espíritu que reinó en la Conferencia. A nadie ocurrió el intento de vulnerar la autonomia del nuestro ni de ningun Estado, estableciendo una institucion contraria á los principios de derecho político internacional. Los reparos opuestos por el Sr. Planelles son, como casi todos los suyos, puramente *imaginarios*.

CUARENTENAS FLUVIALES. Poco me detendré á tratar de estas cuarentenas. Respecto á ellas, cosa clara es que el autor del opúsculo ha de profesar sus conocidas opiniones, oponiendo los mismos argumentos aducidos al ocuparse de las cuarentenas terrestres.

Como no tenemos, hasta el presente, en España más rios navegables en parte que el Guadalquivir y el Ebro, y además estimó la Conferencia como puertos marítimos á los situados en la embocadura, siendo por tanto aplicables á ellos las propias medidas cuarentenarias, ofrece el asunto para nosotros menos interés que para otras naciones.

En los puertos que se hallan en la embocadura de aquellos rios, la cuarentena marítima opondrá el propio dique que opongá en todo el litoral; y en su curso por el interior, podrán quedar los buques sujetos, si se estimare, á lo resuelto sobre cuarentena terrestre, si bien podria establecerse para estos casos la inspeccion ó visita.

Las medidas recomendadas en el sistema de inspeccion médica, es natural que sean aplicables en los países que adopten ese sistema; por cuanto no habrán de purgar cuarentena alguna los buques ni sufrir inspeccion siquiera, en los puertos de la embocadura. Siendo en algunas naciones de tanta importancia la navegacion fluvial, quedarian privadas aún de la más débil defensa si no pudieran aplicar su sistema de inspeccion.

Y con motivo de estas cuarentenas fluviales vuelve el Sr. Planelles á insistir en el erróneo concepto que ha formado del sistema de inspeccion, diciendo de él que despues de todo, cuarentena *de rigor* es lo que prescriben los artículos 5.º y siguientes del llamado sistema de inspeccion médica. ¡Qué ofuscacion tan lamentable!

Expuesto dejo, y no trato de incurrir en inútiles repeticiones, lo que es y como debe entenderse el tal sistema de inspeccion. Nadie, en el mundo, le habrá tomado como una cuarentena *de rigor*, perteneciendo de derecho descubrimiento tan inesperado

y peregrino al autor de *El Juicio crítico* de la Conferencia de Viena.

Es *todo lo contrario*. ¿Por qué la divergencia en otro caso? Si cuarentena de rigor prescribe ese artículo 5.º, que tanto ha enamorado al Sr. Planelles, ¿cómo han dejado de adoptarle los que deseaban eso mismo, cuarentena de rigor? Nuestro apreciable crítico se ha dejado seducir, sin duda, por aquello de la desinfección rigurosa de pasajeros, tripulantes y del buque mismo, olvidándose de lo que es la *desinfección rigurosa* que sufren en nuestros puertos los tripulantes y pasajeros de los buques-correos llegados de América durante el período cuarentenario. Esas desinfecciones, que papel tan fantástico representan en el sistema de inspección, incluso la de los efectos de uso de los enfermos, etc., han de efectuarse, entendiéndolo bien, en brevísimo tiempo, y no en lazareto, siquiera sea en un local especial, esto es, destinado á tales usos.

¿Quiere saber el equivocado crítico á qué habrá de quedar reducida esa desinfección, gratuitamente erigida por su fantasía en *cuarentena de rigor*?

Pues, sin salir del tomo de las *Actas de la Conferencia* (1) hallará el informe de la Comisión encargada de estudiar la cuestión de las cuarentenas marítimas, que propuso el decantado sistema de inspección médica, cuyo artículo 5.º es la única cosa que ha merecido su aplauso. En la página 512 puede leer los siguientes artículos, que supongo bastante eficaces para hacerle comprender lo que serán esas purificaciones que él ha concebido como hechas pausada y escrupulosamente en un lazareto:

«§ 7. Si durante el viaje han ocurrido á bordo de un buque casos sospechosos de enfermedad ó de muerte, ó si al llegar al punto se encuentran en él casos sospechosos ó declarados de cólera ó cadáveres, que inclinen á admitir con probabilidad ó seguridad la existencia del cólera, entonces, después de haber retirado los enfermos ó los cadáveres, deberá sujetarse todo el resto de la tripulación y de los pasajeros á una purificación de baños con cal recientemente apagada. (Esto se modificó dejando en libertad de usar otro medio de purificación en vez del agua de cal.)

«§ 8. Al mismo tiempo—es decir, mientras las personas toman ese delicioso baño, ó reciben sahumeros—todos los efectos de vestir traídos por los individuos sanos ó de que se han servido durante el viaje, como los restantes efectos, se sujetarán, en una localidad destinada á este uso, y bajo la rigurosa inspección de las autoridades, á una radical desinfección de ácido sulfuroso. Después de esta

desinfección se entregarán los efectos á sus dueños, que en tanto habrán tomado el baño desinfectante (ó se habrán fumigado) y serán admitidos á libre plática.

«§ 9.º Una nave que llega en las expresadas condiciones—con cadáveres á bordo ó en los términos que dice el párrafo 7.º—será sometida en todas sus partes á una radical desinfección de ácido sulfuroso, después que hayan salido de ella todos los individuos.

«§ 10. Las mercancías desembarcadas de un buque desinfectado serán admitidas á libre plática.»

Ahí tiene el estimable Sr. Planelles una útil ampliación de los acuerdos de la Conferencia relativos al sistema de la inspección médica. Todo eso de radical desinfección, purificación, baño desinfectante, etc., no pasa de unas cuantas palabrotas dispuestas para tranquilizar los ánimos de gentes meticolosas é irreflexivas.

¿Habrá necesidad de que acumule copia mayor de razones en prueba de que no ha comprendido el sistema de inspección, ya que tampoco acertó á interpretar bien el de cuarentenas? Mucho siento espresarme con esta claridad; pero, ¿cómo dejar de hacerlo siendo lo cierto?

Mas por si acaso le quedara duda aun, respecto al valor que á la desinfección debe concederse, voy á copiar otro párrafo del mencionado informe que acabará de desvanecerla. Dice así:

«§ 14. Se efectúa la desinfección de los vestidos y demás efectos de la tripulación y pasajeros en localidades cerradas, donde los objetos que se hayan de desinfectar estarán suspendidos ó ligeramente amontonados, permaneciendo bajo la influencia de los vapores de ácido sulfuroso durante una hora. Para cada metro cúbico de espacio de aire deben quemarse 20 gramos de azufre. Después de esta fumigación se dejan una hora los efectos expuestos al aire, y se entregan después á sus dueños.»

¡Qué lástima! La cuarentena de rigor, que hasta parecía admitir el Sr. Planelles con cierto entusiasmo, ha quedado en realidad reducida á dos horas, durante las cuales se fumigan ó bañan las personas, y se exponen las ropas de uso, las mercancías y los buques, al humo ó vapor del azufre... ¡Y dijo el señor Planelles—pág. 41 de su opúsculo—que el artículo 5.º del sistema de inspección médica es aceptable «en la parte que prescribe la traslación de los enfermos á un lazareto,—¡aquí se desliza otra equivocación!—el desembarque en el mismo y desinfección rigurosa de pasajeros y tripulantes sanos y ropas y efectos de uso de los mismos y la desinfección del buque...»

¡Cuántas equivocaciones y cuánta confusión! Procediendo así, no hay duda que de la cosa mejor del

(1) *Procès-Verbaux de la Conférence sanitaire internationale.*

mundo se puede hacer la más mala, y de la peor una por todo extremo buena y aceptable.

Como el opúsculo que me ha movido á escribir un libro, cuando al comenzar no pensé que escediera de folleto, termina con un *Resumen general*, al ocuparme de él tomaré en consideracion el resultado del análisis que encierra sobre la cuestion de las cuarentenas. Fáltame ya muy poco para llegar al término de esta cansada y larga jornada, y confieso que lo deseo vivamente. ¿Cuántos leerán lo que voy escribiendo, aun cuando sea tanta la gravedad del asunto? Poquísimos en verdad; por cuanto en nuestro país, sobre todo en la presente época, escasean mucho los aficionados á estos asuntos de sanidad, con todo de haber desempeñado en los ocho últimos años destinos de sanidad marítima centenares de médicos.

(Se continuará.)

SECCION PRACTICA.

La quina no produce el aumento de volumen del bazo, las que lo producen son las intermitentes.

No es tema nuevo el que hoy presento á la consideracion de los lectores de *EL SIGLO MÉDICO*, pero teniendo en cuenta que hay aun algunos profesores que participan de la opinion contraria, y que el vulgo, que podemos considerar como el espejo fiel de las ideas de la antigüedad, participa de la errónea creencia de que la quinina produce consecuencias que lo son de las intermitentes, me creo en el deber de publicar una observacion concluyente que la casualidad ha puesto en mis manos.

Dos medios tenemos para probar claramente á quién se debe el aumento de volumen del bazo y las consecuencias de este: 1.º Estudiar los efectos de la quinina cuando se usa en enfermedades que no son las fiebres intermitentes. 2.º Estudiar estas en los individuos que no han hecho uso de la quina, ni de ninguno de sus preparados.

Me distraeria demasiado del objeto principal que me ha movido á escribir estas líneas, si me ocupara de las distintas dolencias que no siendo fiebres intermitentes, deben ser tratadas por la quina, por cuya razon me limitaré á decir que nunca se ha observado aumento de volumen del bazo como efecto de aquella medicacion, y aunque no puedo citar en apoyo de esta opinion observaciones propias, la autoridad de las personas que la sostienen, y el no tener noticia de ningun caso en contrario, son para mí pruebas irrecusables de la verdad del aserto.

Algo más difícil es encontrar individuos que haciendo seis ú ocho meses que padecen intermitentes, no hayan empleado tratamiento alguno para su curacion, pero es indudable que los casos que se presenten de esta especie son del todo concluyentes, y como la casualidad ha puesto en mis manos uno de ellos, transcribiré su historia que es como sigue:

José Oscoz, natural de esta villa, de 32 años de edad, soltero, de temperamento linfático, huérfano de padre y madre, idiota y dedicado á la mendicidad; no sabe dar razon de las enfermedades que ha padecido, si bien no ignora que tiene tercianas. Las personas que más de cerca le han tratado, me han referido que hará unos ocho meses que viene padeciendo intermitentes de tipo terciano, que cuando se hallaba con la accesion se tumbaba en un pajar, y pasada aquella mendigaba su sustento; que durante este tiempo no ha hecho uso de remedio alguno, lo cual no me

extraña dada su posicion social y el estado de sus facultades intelectuales, hasta que siéndole difícil andar por la hinchazon del vientre, y acometido del frio propio del primer estadio de la intermitente, fué recogido por una tia suya que, aunque vieja y muy pobre, podia prestarle algun auxilio.

Llamado para visitarle, le encontré en cama en decúbito supino, con dificultad de adoptar los demás; facies estúpida, rubicundez y calor aumentado de la piel, abultamiento del vientre y edema alrededor de los maléolos; el pulso frecuente y blando, la respiracion frecuente y disnéica, la lengua saburrosa, la sed viva, el apetito nulo, aumento bastante pronunciado del bazo é hidropesía ascitis.

Es indudable que se trataba de una fiebre intermitente en su segundo estadio, en la cual, por su antigüedad y ningun tratamiento, habian sobrevenido las complicaciones que quedan indicadas.

Le dispuse una infusion teiforme de flor de malva para bebida usual, dieta y esperar á que terminara el acceso.

Al concluir este por sudor, volví á reconocer el vientre, con objeto de apreciar la permanencia del infarto del bazo, el cual comprobé, así como la hidropesía.

Para no ser molesto á los lectores, y teniendo en cuenta que lo manifestado es suficiente para el objeto que me he propuesto, diré que á pesar de haber empleado los medios farmacológicos y quirúrgicos que la ciencia aconseja, falleció este sugeto á los tres meses; debiendo advertir que de los medios dietéticos, que tanto influyen en el tratamiento de las enfermedades, se pudo sacar muy poco partido por la escasez de recursos de los interesados, y por su obstinacion en no quererlo trasladar al hospital.

La historia que antecede prueba hasta la evidencia la verdad del tema que encabeza este artículo, puesto que ha sobrevenido aumento del volumen del bazo é hidropesía en un individuo que padecía intermitentes y no habia hecho uso de la quina ni de ninguno de sus preparados.

Aunque es indudable que ante los hechos no caben teorías, bueno será que veamos antes de terminar, si el aumento del bazo, consecutivo á las intermitentes, puede explicarse con arreglo á la ciencia por la existencia de estas mismas fiebres.

El primer estadio de estas dolencias está caracterizado por frio, más ó ménos intenso segun los casos; en él hay una concentracion de la circulacion ó sea un predominio de la interna á espensas de la esterna, lo que dá por resultado el aumento de la cantidad proporcional de sangre en las vías circulatorias de los órganos interiores, y su disminucion en las de la piel y tejidos subcutáneos.

Si estos fenómenos, que necesariamente han de sobrevenir durante el frio, los relacionamos con la diferente estructura y usos de los órganos torácicos y abdominales, veremos que ninguno hay en dichas cavidades tan á propósito para el aumento de su cantidad proporcional de sangre como el bazo, puesto que podemos compararle á una esponja que estuviera contenida en una cubierta fibrosa adherente, en atencion á hallarse constituido su amazon por láminas fibrosas que, entrecruzándose de varios modos, dividen á este órgano en una multitud de espacios, incompletamente cerrados, que se comunican entre sí, dándole cierta semejanza con los tejidos esponjosos ó erectiles. Si á esto añadimos que siempre que hay un acceso de intermitente, se reproduce el estadio de frio, hinchándose el bazo, para volver despues á su volumen normal, y recordamos que cuando las intermitentes son crónicas se ha de reproducir necesariamente en cada accesion este aumento de volumen, comprenderemos perfectamente el porqué cuando dicho padecimiento es antiguo, ha de dar por resultado el aumento en el volumen de dicha viscera, no sólo en el momento del acceso, sinó tambien en los intermedios de este.

Estas deducciones están completamente en armonía con las funciones del bazo, pues, prescindiendo del papel que esta viscera desempeña en los glóbulos de la sangre, todos los autores están conformes en considerarla como un re-

servorio de aquel líquido, cuando por cualquiera circunstancia acude con exceso á las vías circulatorias de las vísceras abdominales.

Resulta, por consiguiente, plenamente probado lo que me habia propuesto, primero por la esperiencia, y segundo por la deducción.

He procurado no ser difuso, aunque sí lo suficiente estenso para llevar el convencimiento al ánimo de los lectores; y si bien es cierto que el asunto se presta á mayor latitud, no he creído prudente estenderme más, porque se trata de un artículo dirigido á un periódico cuyo material abunda, y porque lo expuesto es bastante para convencer á los que las razones les hagan mella, y los que no quieran convencerse no lo harían ampliando dichas razones.

ANTONIO VIETA CANDURÁS.

Azagra, Octubre de 1875.

PRENSA MEDICA.

Enagenacion mental consecutiva al reumatismo.

Los anales de la ciencia no registran muchos casos que demuestren clara y evidentemente las conexiones que parecen existir entre estas dos enfermedades, y esto puede ser debido, ora á que en realidad los hechos de esta naturaleza no hayan sido muy frecuentes, ora—y esto quizá sea lo más cierto—á que todos los casos observados se hayan tomado por *reumatismos cerebrales*. Verdad es, y nadie podría negarlo, que el artro-reumatismo agudo las más veces ataca al cerebro de una manera aguda, repentina, dando lugar á los síntomas descritos por Vigla con el nombre de *delirio agudo, meningo-encefalitis, apoplegia reumática*. Pero jamás olvidarse debe que no se limitan á esto sólo los accidentes cerebrales, y que el encéfalo puede interesarse con menos agudeza y gravedad, presentando todos los signos de una verdadera locura.

Con el objeto, pues, de dar á conocer á los lectores de nuestro semanario algunos casos de enagenacion mental consecutiva al reumatismo articular agudo, vamos á tomarnos la libertad—que Dios y el valiente colega francés nos perdonen—de extractar de un largo artículo que el Dr. L. Vaillard ha publicado en la *Gazette Hebdomadaire*, la parte más interesante.

Antes de dar cuenta de las observaciones por él recogidas, expone otras dos, debidas á Mesnet y á Delieux de Savignac, referentes la primera á un jóven, afectado de artro-reumatismo agudo, que presentó, sin que hubiera predisposicion hereditaria, trastornos intelectuales muy marcados. Al principio dominábanle las alucinaciones de la vista y del oído, creía oír la voz de su padre que iba á asesinarle y ver serpientes que escalaban su lecho. Pronto aquellas fueron reemplazadas por un delirio violento, y este á su vez por el atontamiento y el olvido de las palabras más usuales. Todos estos síntomas alternaban de una manera muy manifiesta con los dolores articulares, que cedían cuando aumentaba la violencia de los trastornos cerebrales y á la inversa.—En la segunda se trataba de un soldado, convaleciente de esos mismos dolores, cuya inteligencia se perturbó de pronto. Su delirio versaba sobre la idea de que ya no existía, de que habia muerto, y de que por lo mismo ya no le eran necesarios cuidados ni alimentos. Seis días despues sobrevinieron sudores abundantes que le aliviaron mucho, y desde entonces ya no se manifestó incoherencia ni en sus ideas, ni en sus palabras, á pesar de que continuó triste y poco comunicativo.

De los enfermos observados por Mr. Vaillard, el primero era un jóven de 21 años de edad, que desde hacía ocho días experimentaba dolores vagos en las articulaciones, que luego se hicieron más vivos y fijos y se acompañaron de una reaccion febril moderada. La fiebre, sin embargo, se

hizo á poco más intensa, y dos serosas, el endocardio y el pericardio, se inflamaron. A los 13 días de enfermedad, la fiebre y los dolores habian desaparecido por completo, mas á pesar de la aplicacion de dos vejigatorios á la region precordial, los ruidos del corazon no perdieron nada de su aspereza. Cuatro días despues notóse el trastorno de sus facultades intelectuales: decia que su padre le habia maldecido, que su familia estaba arruinada y que él no podía vivir más. Ardientes lágrimas surcaban sus mejillas y so pretexto de que era inútil prolongar una existencia que no tenía razon de ser, rechazaba todo cuanto se le daba. Luego fantaseaba ver bestias feroces que rodeaban su cama, prontas á devorarle; despues se creía muerto y llamaba al médico de guardia para que diera parte de su defuncion, y al demostrarle este la realidad de su existencia, contestaba que de seguro se mofaba de él, puesto que su muerte era por desgracia bien cierta. Al cabo de dos meses curó este enfermo.

El segundo recayó tambien en un sugeto de poca edad, afectado de artro-reumatismo agudo, en cuyo período de convalecencia se presentaron síntomas de trastornos cerebrales, semejantes á los señalados en los casos anteriores: su constante manía era el que le habian envenenado sus compañeros.

Débase notar la gran analogía que presentaron todas estas observaciones. En tres de ellas la fiebre habia desaparecido por completo cuando se desarrollaron los trastornos cerebrales y estos principiaron á poca diferencia de la misma manera. Los tres enfermos tenían la conviccion de que estaban muertos, y en su consecuencia rehusaban obstinadamente toda clase de alimentos.

El fenómeno comun á todos ellos, sobre el que se fijó mucho la atencion de los observadores, fué el enflaquecimiento considerable, rápido, progresivo, que se notaba ya desde los primeros días que aparecieron los trastornos de la inteligencia.

El primer caso que hemos referido, parece apartarse de los demás en el hecho de que la enagenacion mental se declaró durante el período pirético y doloroso del reumatismo; pero la materia sobre que versaron el delirio y las alucinaciones fué la misma é idéntica la patogenia. Claramente se vé, pues, la íntima dependencia de ambas enfermedades de la diátesis reumática.

Falta precisar ahora de qué manera pudo obrar el reumatismo sobre el cerebro, lo cual no es muy fácil de explicar. ¿Toma en su esencia un modo patogénico particular para trastornar las funciones cerebrales, ú obra simplemente á la manera de otras enfermedades agudas, tales como la fiebre tifoidea, la neumonía, la angina, etc? En el primer caso habria quizás reumatismo de las capas corticales del cerebro, como hay reumatismo de las meninges; y en el segundo intervendria la anemia consecutiva á toda enfermedad aguda que debilita por consuncion febril: la enagenacion mental sería entonces un accidente fortuito en la convalecencia del reumatismo, un hecho contingente sin relacion ninguna con la enfermedad diatésica preexistente. Sin embargo de que en los casos mencionados no se observó la anemia, á la observacion diaria y repetida toca decidir sobre este punto.

Nuevo procedimiento para reemplazar la transfusion de la sangre.

En una memoria leida por el Dr. Talbot en la Sociedad de medicina de Victoria, hizo resaltar las grandes dificultades que tiene que vencer el médico cuando ha de practicar la transfusion de la sangre, á causa de hemorragias *post partum*, en una casa particular, donde faltan ayudantes entendidos y los necesarios instrumentos. En estos casos propone reemplazar la transfusion por el procedimiento siguiente:

Por medio de una venda elástica semejante á las que emplea Esmarch, se comprime todo el miembro inferior,



desde la punta de los dedos hasta la ingle. Otras vendas iguales se aplican en la parte baja del abdomen, de modo que compriman el útero y aún si es posible la aorta, y en los miembros superiores. Al colocar este vendaje deben levantarse los miembros de manera que favorezcan, por la gravitación, el descenso de la sangre hacia el tronco.

El Dr. Talbot aprecia de la siguiente manera la cantidad de sangre que puede suministrarse al tronco por este método: cada uno de los miembros inferiores puede dar 12 onzas; la pelvis, las nalgas y los tegumentos del abdomen 12 ó igual cantidad los miembros superiores, total 48 onzas (1.440 gramos.) Evidentemente esta cifra es algo tanto elevada, pero es incontestable que la cantidad de sangre que así se obtendría, sería más de la suficiente, sobre todo si se considera que la mayor parte de los autores creen que en la transfusión basta inyectar de 6 á 8 onzas.

Este procedimiento presenta á juicio de M. Talbot las siguientes ventajas: la sangre está viva, no puede coagularse y se adapta mejor á las necesidades del enfermo que la que se toma de otro individuo; la operación es sencillísima y se hace muy pronto; para practicarla basta con tener á mano cuatro ó cinco vendas elásticas. Después de comprimidos los miembros, se puede aplicar el torniquete en la ingle ó en la axila y quitar los vendajes.

En la discusión que provocó esta Memoria se hizo notar al Dr. Talbot que este procedimiento aleja la atención del útero y que tal vez fuera una imprudencia el dirigir una gran cantidad de sangre á este órgano antes de haber detenido la hemorragia. La objeción más seria fué la de que, aún después de haber cohibido la hemorragia, será siempre difícil y quizás peligroso el aplicar vendajes compresivos á una mujer estenuada y moribunda. Sin embargo, el procedimiento del médico de la Australia merece ser tomado en consideración por los prácticos, sobre todo en razón de su gran sencillez.

El pletismógrafo.

El eminente fisiólogo Cl. Bernard presentó en la última sesión de la Academia de Ciencias de París, un instrumento que su inventor el Dr. Mosso, de Turin, denomina *pletismógrafo* y sirve para medir los movimientos de los vasos sanguíneos del hombre.

Según Bernard, este instrumento ha de tener muchísimas aplicaciones. El principio sobre que descansa es muy sencillo: es una especie de caja, análoga á las ventosas Junod, en la cual se encierra un miembro, el antebrazo por ejemplo. Esta caja, cerrada por un anillo de caoutchouc, contiene agua tibia, la cual según el aumento ó disminución del volumen del antebrazo, sale ó entra por una abertura que comunica con un tubo de vidrio lleno también de agua. Si los vasos del antebrazo se dilatan, se eleva el agua contenida en este tubo y descendiéndola si se contraen.

El aparato en cuestión puede servir para el estudio y demostración de los fenómenos más importantes de la fisiología de los vasos sanguíneos, y ofrece el medio de abordar cuestiones de interés más general, respecto á la fisiología del pensamiento, de la actividad cerebral y de la conciencia.

Con él ha hecho el Dr. Mosso muy interesantes investigaciones acerca de la causa del sueño y de las sustancias que pueden favorecerle ó impedirle.

Dicho profesor ha abierto un nuevo campo á la farmacología experimental, al inventar un medio fácil y cómodo para estudiar directamente la acción de los remedios sobre la economía animal.

Para no estendernos en ejemplos, debemos decir que de las investigaciones hechas con el pletismógrafo, resulta que todas las pequeñas emociones se traducen por una modificación en el estado de los vasos sanguíneos. La sola entrada de una persona con quien nos unan lazos de amistad, durante el experimento, puede producir una disminución de volumen del antebrazo, que variará desde 4 á 15 centí-

metros cúbicos. El trabajo del cerebro durante la solución de un problema aritmético ó cualquier otro de distinta clase, la lectura de un trozo difícil de comprender, etc., etc., va siempre acompañado de una contracción de los vasos, proporcional al esfuerzo del pensamiento y á la actividad cerebral.

Tendremos al corriente á nuestros lectores de los experimentos que se lleven á cabo con este instrumento.

¿En qué momento debe ligarse el cordón umbilical?

Sobre este punto leyó no há mucho M. Budin á la *Sociedad de Biología* un interesante escrito. Sabido es que los tocólogos están en la actualidad divididos sobre este particular en dos bandos: los unos aconsejan practicar la ligadura y la sección del cordón umbilical *inmediatamente* después de la expulsión del feto: los otros por el contrario, recomiendan que *se espere* desde 5 á 10 minutos, á que el niño haya podido respirar con libertad. Para averiguar en cuál de los dos estaba la verdad, emprendió M. Budin, á instancias de su maestro el Dr. Tarnier, una serie de experimentos cuyos resultados fueron los que siguen.

A unos niños, después de expulsados del útero, los dejaba respirar, gritar y agitarse, y cuando hacía uno, dos ó tres minutos que el cordón umbilical había dejado de latir, lo seccionaba.

A otros por el contrario, inmediatamente después que daban uno ó dos gritos, cogía el cordón entre el pulgar y el índice, de modo que interrumpiera la circulación intra-placentaria; colocaba una ligadura en la extremidad fetal y practicaba la sección.

En ambos experimentos se recojió y midió exactamente, con ayuda de un vidrio graduado, la sangre que se derramó por el extremo placentario, merced á presiones ejercidas sobre el cordón desde atrás hacia adelante, desde su base hacia su extremidad seccionada. Para ello esperaba el retorno de las contracciones uterinas, contracciones que experimentaba la sangre contenida en los vasos fetales de la placenta. De esta manera quedaba muy poco líquido en el circuito de los vasos umbilicales.

De todos estos experimentos practicados con el mayor cuidado, y después de hechos los cálculos de proporción necesarios, se deduce que practicar la ligadura y la sección del cordón inmediatamente después de la expulsión del niño, es impedirle sacar de la placenta cerca de 92 gramos de sangre, es decir, privarle de una cantidad de sangre tal que en un adulto equivaldría á una sangría de más de 1.700 gramos. Estas cifras no necesitan comentarios y justifican por sí solas la conclusión de que «no debe practicarse la ligadura y la sección del cordón hasta uno ó dos minutos después de la cesación completa de los latidos vasculares del cordón.»

Podríase objetar que la expulsión de la placenta exangüe presentaría más dificultades, pero los hechos clínicos demuestran que el alumbramiento no presenta, siguiendo la marcha que acabamos de indicar, la menor complicación ni la más pequeña dificultad, y que el menor volumen de la placenta aún favorece su paso á través del orificio uterino.

En los casos de asfixia del recién nacido, deberá esperarse, á ser posible, para hacer la ligadura y la sección del tallo funicular, á que la respiración se establezca y á que hayan cesado los latidos del cordón. La muerte aparente del niño tampoco autoriza á hacer la sangría del cordón antes de practicar la respiración artificial.

Sueño mortal.

Debiendo, en esta Sección del periódico, dar cuenta á los suscriptores de lo que á nuestro pobre juicio contiene de más notable la prensa médica de todos los países, jamás dejamos—como quizás habrán observado—de tomar nota de lo que á la española atañe. Por esta razón no titubeamos

en darles un bosquejo de la enfermedad que con el nombre que encabeza estas líneas ha descrito en la *Crónica médico-quirúrgica de la Habana* el Dr. D. José Argumosa, padre, quien ha tenido ocasión de asistir quince ó diez y seis casos de la misma. En extracto referiremos la historia clínica de dos de ellos y así podrá el lector formar idea de esta singular afección.

El primero recayó en un negrito de 16 años, de buen aspecto y robusta constitución. Durante año y medio que estaba en poder del nuevo amo, se había siempre portado bien, pero desde hacía algún tiempo era muy descuidado, en cualquiera parte se quedaba dormido y se mostraba indiferente á toda clase de reprensiones y castigos. El pobre muchacho decía que no podía remediar que se le olvidara lo que le mandaban, ni el sueño invencible que de él se apoderaba. Comía bien y todas sus funciones se desempeñaban normalmente, notándose tan sólo cierta torpeza en el aparato locomotor. Sin que en su físico se reflejase la más mínima señal de sufrimiento, iban estos síntomas graduándose de día en día. Se ensayaron distintos tratamientos y no se obtuvo el menor resultado: el sueño, la falta de energía muscular y la insensibilidad de cada vez iban en aumento.

A los seis meses de observación, creyó el Dr. Argumosa que ya no había dudas respecto á la enfermedad del negro; que se trataba de una lesión que debía residir en el encéfalo ó sus anexos. Con dificultad abría los ojos, jamás hablaba espontáneamente, vacilaba en la marcha y sentarse y dormirse era todo una misma cosa. La única alteración que en sus funciones se notaba, era la incontinencia de orina. A poco la respiración se hizo difícil y estertorosa, merced á la parálisis de los músculos que en ella intervienen, y el enfermo murió asfixiado. No fué posible hacer la autopsia.

El segundo caso se refiere á una negrita de 15 años, propiedad desde 1861 del Dr. Argumosa. En 1862 presentó los mismos síntomas que anteriormente hemos descrito, y al cabo de algún tiempo murió también por asfixia. Se hizo la autopsia, creyendo encontrar una lesión que explicara ese padecimiento, y sólo una decepción fué su resultado. Los tejidos blandos eran algo más resistentes que de ordinario, y lo mismo sucedía á las masas cerebral y espinal. Nada sin embargo había que explicara la afección de que tratamos.

Todos los casos observados siguieron la misma marcha lenta, progresiva, sin alivios en su curso, sin un día de fiebre y siempre terminaron funestamente.

Hasta de ahora todos los hechos recojidos lo han sido en negros de ambos sexos, jóvenes y robustos; ninguna de las medicaciones empleadas ha sido suficiente ni aun para modificar su marcha; finalmente, su terminación ha sido siempre, como acabamos de decir, funesta, razón por la cual denomina el Dr. Argumosa *sueño mortal* á la expresada enfermedad.

Dr. R. SERRET.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

La Real orden de 17 de Abril de 1875, que cambió la forma del Instituto de vacunación establecido en esta corte, poniéndole bajo la ilustrada inspección de la Real Academia de medicina, tuvo por principal objeto ensanchar su esfera de acción, á fin de que con sus propias experiencias en la práctica de la vacuna y los datos que sobre el mismo particular le fuera dado recoger en Madrid y en las demás provincias, pudiera formarse un juicio exacto para resolver lo conveniente respecto de la continuación ó clausura de aquel establecimiento. Los datos recogidos hasta ahora son incompletos y no permiten el que se adopte con la racional seguridad de acierto que debe presidir á todos los actos de la adminis-

tración pública una resolución definitiva, pero bastan para persuadir de su utilidad y de que si en adelante el centro general de vacunación ha de responder más cumplidamente al objeto de su Instituto, es de necesidad absoluta modificar de nuevo su organización, ampliando sus atribuciones y dotándole del personal facultativo y administrativo necesario para que así pueda dedicarse con asiduidad y celo á llenar la misión que á cada uno señale el reglamento. En su virtud, y vista la Memoria redactada por la comisión permanente de vacunación de la Real Academia de Medicina, S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido resolver lo siguiente en 24 de Enero:

1.º El centro general de vacunación continuará bajo la dirección é inspección inmediata de la Real Academia de Medicina, cuya comisión permanente de vacuna ejercerá la autoridad delegada del Gobierno en todo cuanto se relaciona con la vigilancia, orden, servicio y práctica de vacunación dentro y fuera del establecimiento.

2.º La plantilla del personal afecto al servicio del centro general de vacunación, será la siguiente:

Un médico vacunador, jefe inmediato de las operaciones y encargado de la secretaría y contaduría, con el sueldo anual de 2.500 pesetas.

Un primer médico vacunador, con 1.500 pesetas anuales.

Un segundo id., con 1.000 pesetas anuales.

Un tercero id., con 1.000 pesetas anuales.

Un cuarto médico vacunador, auxiliar de la secretaría, con 1.000 pesetas anuales.

Cuatro practicantes, con el sueldo de 500 pesetas anuales cada uno.

Tres mozos, el primero con el nombre de conserje y con 1.000 pesetas de sueldo al año, y los otros dos con 750 pesetas cada uno.

3.º La comisión permanente de la Real Academia de Medicina redactará, conforme se dispuso en la Real orden de 17 de Abril de 1875, el reglamento que ha de determinar el orden interior del establecimiento y las atribuciones y deberes de todos los empleados del mismo.

4.º El presidente de la comisión estará directamente en comunicación con los institutos de vacunación que existan ó puedan existir, ya sean provinciales ó debidos á la iniciativa particular, para los cambios de fluido vacuno por medio de tubos, cristales ó costras, y si fuera posible de un modo directo, con el fin de emplearlos y estudiar los caracteres y eficacia de la linfa preservativa.

5.º Los gobernadores de provincia remitirán mensualmente á la Dirección general, y esta los pasará al centro general de vacunación, estados ajustados al modelo que la Dirección circulará, de las operaciones de vacunación y revacunación que se efectúen en las respectivas provincias, añadiendo las observaciones que juzguen oportunas respecto de los accidentes que ocurran.

Del mismo modo darán cuenta de los pueblos en que se desarrolle la epidemia variolosa, con especificación del número de individuos invadidos por ella, si estos se hallan ó no vacunados, y además si como medio profiláctico se emplea la vacunación y revacunación durante la epidemia, y cuáles sean sus resultados.

6.º Cuando el centro general de vacunación tenga reunidos estos datos, formará por trimestres la estadística correspondiente, acompañada de las convenientes reflexiones para su aplicación á la higiene.

7.º El nombramiento del nuevo personal facultativo del centro general de vacunación se hará por el Gobierno; pero para cubrir las vacantes que en lo sucesivo ocurran preverá la oportuna propuesta de la comisión permanente de la Real Academia de Medicina. El nombramiento del personal administrativo y subalterno corresponde al presidente de la misma comisión.

8.º El director general de Beneficencia y Sanidad, deberá ser avisado previamente de los días en que haya de verificarse la vacunación, para que por sí, ó por medio de sus delegados, pueda concurrir al acto, si así lo estimare conveniente.

MINISTERIO DE FOMENTO.

EXPOSICION.

Señor: El decreto de 21 de Diciembre de 1868, conforme con el principio de estricta descentralización, que en aquella época fué aplicado á los asuntos de instrucción pública, privó

á la administracion central de la facultad y la eximió del deber de expedir los títulos de licenciado ó doctor en todas las carreras académicas, y de los que habilitan para el ejercicio de una profesion

Respondia aquella medida á un sistema que sus propios autores hubieron de modificar; mas no se fundaba en buenos principios de administracion, ni ha sido sancionada por la experiencia. Títulos que habilitan para el ejercicio de una profesion en toda la Monarquía no deben en buena lógica ser expedidos por autoridades que, como los rectores, ó en su caso los claustros universitarios no ejercen jurisdiccion sino sobre solo un distrito. La descentralizacion en esta materia dificulta además la estadística, así como la inspeccion, y puede contribuir por el propio concepto á la confusion de los títulos legítimos con los que fraudulentamente hayan sido logrados.

Conviene, por tales razones, volver tambien en esta materia al método seguido antes de 1863, y derogar el indicado decreto de 21 de Diciembre de aquel año; y á este fin el ministro que suscribe tiene el honor de someter á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 11 de Febrero de 1876.—Señor.—A los R. P. de V. M., C. el conde de Toreno.

REAL DECRETO.

En atencion á las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Queda derogado el decreto de 21 de Diciembre de 1868, por el cual se atribuyó á los rectores, á los claustros universitarios ó á los jefes de los establecimientos de enseñanza la facultad de expedir los títulos académicos ó profesionales. Los rectores de los distritos universitarios expedirán en lo sucesivo solamente los de bachiller en artes, ó los que preparan para el término de una carrera ó el ejercicio de una profesion. Los de licenciado y los de las enseñanzas superiores serán expedidos por la Direccion general de Instruccion pública, y los de doctor por mi ministro de Fomento.

Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos setenta y seis.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

EXPOSICION.

Señor, el decreto de 15 de Enero de 1870, vigente para el ingreso y ascenso en el profesorado de la enseñanza oficial, determina que la propuesta en caso de provision por concurso, que en la actualidad corresponde hacer al Consejo de Instruccion pública, sea unipersonal. Lógico era este procedimiento en un sistema en el que apenas se reconocia al Gobierno la facultad de nombrar los catedráticos; mas restablecida por el decreto de 20 de Abril de 1874 la práctica de la propuesta en terna por los tribunales de oposiciones, la razon y la experiencia aconsejan uniformar con esta regla general la provision de cátedras en los casos de concurso, ya sea por traslacion, ya por ascenso.

Atendiendo á estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene la honra de someter á la aprobacion de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 11 de Febrero de 1876.—Señor: A los R. P. de V. M.—C. el conde de Toreno.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El decreto de 12 de Junio de 1874 restableciendo el Consejo de Instruccion pública se estenderá adicionando en el párrafo cuarto del artículo 9.º, y en lo que concierne á las propuestas para provision de cátedras en concursos del modo siguiente: «Cuando el Consejo hubiere de hacer propuesta, deberá ser siempre en terna, conforme á lo establecido para el caso de oposiciones en el reglamento vigente.»

Dado en Palacio á once de Febrero de mil ochocientos setenta y seis.—Alfonso.—El ministro de Fomento, C. Francisco Queipo de Llano.

Dispuesto por Real decreto que los títulos superiores académicos y los que habilitan para el ejercicio de una profesion se expidan por este ministerio en la forma en que se

practicaba anteriormente al de 21 de Diciembre de 1868, se ha mandado adoptar las medidas conducentes á que tenga cumplimiento lo ordenado, á partir de 1.º de Junio próximo, y en particular á la confeccion de nuevos títulos cuyo trabajo artistico haga ménos fácil su falsificacion, y á la contratacion y acopio de las vitelas que se juzguen necesarias.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

Memoria y cuenta general correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado de 1875, que la Junta directiva del Monte-pio facultativo presenta á la de Apoderados para su examen y aprobacion.

SEÑORES APODERADOS:

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 124 del reglamento, la Junta directiva tiene la honra de elevar á la consideracion de esa superior de Apoderados el estado económico y administrativo del Monte-pio al terminar el segundo semestre del año próximo pasado.

En este período han ingresado en nuestra benéfica sociedad D. Pedro Romeo y García, profesor de medicina residente en Huesca, provincia de id., con diez acciones de primera clase; D. José Alvarez Rico, profesor de medicina, residente en Venta de Retamosa, provincia de Toledo, con cinco acciones de primera clase; D. Juan Alvarez Rico, profesor de medicina, residente en Torre de Estéban Hambran, provincia de Toledo, con cinco acciones de segunda clase; D. Guillermo Ayala y Lopez, profesor de medicina, residente en Carpio de Tajo, provincia de Toledo, con ocho acciones de segunda clase, y D. Vicente Uriarte Monedero, profesor de medicina residente en Camarena, provincia de Toledo, con cuatro acciones de primera clase; y ha sido rehabilitado en sus derechos D. Agustin Meliton Alvarez, correspondiente á la delegada de Valladolid, que los habia perdido por falta de pago.

El sócio D. Saturnino Hernandez Utrilla, que en el semestre anterior fué dado de baja por falta de pago, ha sido repuesto en su número en el registro general de sócios, á reclamacion de su apoderado, que ha manifestado residir en la zona que aun se halla invadida por la guerra, y estar comprendido por lo tanto en el acuerdo tomado por esa Junta en 23 de Febrero de 1874 para los que se hallaren en este caso.

Han fallecido D. Joaquin Escola y Cordero, D. Leoncio Sanchez de Ocaña, D. Tomás Pelaez Calvo, D. Félix de Azua y Monsalve y D. Francisco Delgado y Jugo, dejando todos derecho á pension. Y han dejado de abonar sus cuotas los sócios D. Francisco Jurico y Moreno, D. Ambrosio Ortiz Laredo, D. Juan Damon é Illa, D. Roque Larranizar, D. Juan Barandíaran y D. Domingo Larregla y Ollorqui, todos los cuales residen en las provincias donde sigue la guerra, por lo cual se hallan comprendidos en el citado acuerdo de esa Junta de 23 de Febrero de 1874 para los sócios que, estando domiciliados en los puntos invadidos por la guerra civil, se encuentran imposibilitados de hacer el pago de sus respectivas cuotas en tiempo oportuno, reservándose su derecho á condicion de hacer los pagos atrasados cuando se restablezcan las comunicaciones con los pueblos de su domicilio.

Se han declarado las pensiones solicitadas por doña Guadalupe Rodriguez, viuda del sócio D. Joaquin Escola y Cordero, con el haber anual de 2.460 rs.; por doña María Perez Mozo, viuda del sócio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, con el de 2.520; por doña Maria Diez Lorenzo, viuda del sócio D. Tomás Pelaez Calvo, con el de 4.220, y por doña Luisa Gasque Lozano, viuda de D. Félix de Azua y Monsalve con el de 2.600. Tambien fué concedida la de jubilacion al sócio D. José Villalva y Hurtado; pero habiendo fallecido en 23 de Diciembre se declaró caducada, abonándose á sus herederos la suma que le correspondia haber percibido desde el dia en que solicitó la pension hasta

la fecha de su fallecimiento, cuyo importe era de 764 reales. Y ha sido igualmente declarada la caducidad de la pension de jubilacion núm. 116, que disfrutaba el socio D. Antolin Alvarez Carrillo, por haberse comprobado en el reconocimiento practicado al efecto que ha desaparecido la causa en que su concesion se habia fundado, volviendo el interesado á la clase de socios activos desde el dia 1.º del actual semestre.

De todo lo cual resulta que, al finalizar el semestre anterior, se hallaban inscritos 291 socios y que habia 97 pensiones de épocas anteriores, que con las cinco declaradas en el mismo, componen un total de 102; pero rebajadas las dos que han caducado, se reduce dicho número al de 100.

Cuidadosa siempre esa Junta del fiel cumplimiento de sus obligaciones, y animada del mismo espíritu de prevision que en semestres anteriores, vista la imposibilidad de hacer efectivo el cobro de los cupones del capital social vencidos en fin del anterior semestre, acordó su enagenacion en 2 de Octubre último, previa la oportuna consulta de esta Directiva; la cual, encargada de la ejecucion de este acuerdo, le llevó á efecto en 16 del propio mes, por medio del Tesorero general, con la debida intervencion del agente de cambios D. Carlos Jimenez Breton, al cambio de 63 por 100, comprendiendo en ella los cupones de las Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles y los de los títulos de la Deuda del 3 por 100 entregados por el Gobierno por la parte que abonó en papel en los semestres anteriores. La expresada operacion produjo un líquido efectivo de 27.547 rs. y 70 céntimos, segun resulta del expediente que acompaña, rebajados los derechos del Agente.

Un hecho notable ha tenido tambien lugar en el período á que se refiere esta Memoria, benéfico para los intereses de la Sociedad, debido al desprendimiento del Secretario general, que, deseando contribuir al alivio de las cargas á que el Monte-pío hace frente con admirable exactitud en medio de los trastornos y apuros ocasionados en el país por sucesos que todos lamentamos, por los cuales la renta del capital social ha sufrido un gran quebranto, renunció generosamente la gratificacion de su cargo. Aplaudiendo esa Junta tan laudable sentimiento, aceptó la renuncia, acordando, sin embargo, en justa deferencia, que mientras no disfrute dichos emolumentos quede relevado del pago de dividendo por las acciones que tiene en la Sociedad, como se hizo con su antecesor; y los fondos del Monte-pío han recibido este aumento con la supresion de la indicada partida en el presupuesto, que tuvo ya efecto desde el que rije en este semestre.

Celosa tambien esta Junta directiva, en justo cumplimiento de los deberes que le incumben, de procurar el posible aumento en los productos de la Sociedad para atender al sostenimiento de sus sagradas obligaciones, á que viene haciendo frente con la mayor regularidad en tiempos tan difíciles y de tan gran penuria como los que venimos atravesando en nuestra afligida patria, pensó en una operacion que pudiera producir alguna ventaja en sus fondos, ya que las circunstancias permiten abrigar la fundada esperanza de un próximo arreglo de la Deuda pública que asegure á los acreedores del Estado, en cuyo número se halla el Monte-pío por su capital social, la percepcion de los intereses que vengán á corresponderles. Dicha operacion consistia en enagenar los 52 Billetes hipotecarios que este poseía, para obtener el beneficio que resultara entre el precio de 99,75 por 100 á que se habian comprado y el de cotización que estaba entonces de 103 á 104, invirtiendo su importe en otra clase de valores, que, al tipo que tenían, aun rebajada la pérdida que en la plaza sufría el cupon, darían mayor renta. Trazado el cálculo correspondiente, resultaba que, empleando dicho importe en otros efectos, habrian de producir un aumento en la renta, siendo la de los Bonos del Tesoro de mayor consideracion, junto con la ventaja de ser estos últimos valores amortizables por la ley de su creacion, y ser los únicos que disfrutaban de hecho

esta ventaja por parte del Tesoro. Estudiada esta consulta por esa Junta con el mayor detenimiento, la encontró benéfica; y tuvo á bien aprobar la expresada operacion de cambio de valores, extendiendo luego el acuerdo á los 25 títulos del 3 por 100, valor nominal de 113.000 reales, que la Sociedad tenia por la tercera parte en papel que el Tesoro habia entregado en semestres anteriores por los cupones vencidos. Esta doble operacion tuvo cumplimiento, con las formalidades de costumbre, en los dias 20 de Noviembre y 7 de Diciembre últimos, vendiéndose en el 1.º los 52 Billetes hipotecarios al cambio de 103,50, con cuyo importe se adquirieron 100 bonos del Tesoro de la 1.ª emision al cambio de 55 por 100, y en el 2.º los títulos del 3 por 100 al cambio de 16,85, con cuyo producto se tomaron 16 bonos más al cambio de 56,75. La Sociedad, por lo tanto, ha adquirido 116 Bonos, cuyo valor nominal amortizable es de 232.000 reales, y la renta que les corresponde de 13.920 reales anuales.

La recaudacion del dividendo trigésimo que ha correspondido satisfacer á los socios en este semestre, ha ascendido á la cantidad de 56.810 reales y 14 céntimos, y la de la cuota de entrada de los que se hallan pendientes de este pago, á la de 3.432 reales y 50 céntimos, á cuyas partidas hay que agregar la de 72 reales por indemnizacion de gastos de expedientes.

Estas sumas unidas á la existencia del semestre anterior, que fué de 39.624 reales y 50 céntimos, con más la de 1.000 reales que la Sociedad de Arquitectos abona por el alquiler de las habitaciones que se la tienen cedidas para celebrar sus juntas; la de 16.000 reales, importe de los Billetes hipotecarios amortizados en 6 de Abril del año pasado; la de 3.330 por los intereses cobrados de los mencionados billetes del Banco de España, referentes al primer semestre del año anterior; la de 27.547 reales y 70 céntimos, producto de la enagenacion de los cupones de las Obligaciones de ferro-carriles y de los títulos del 3 por 100, y la de 126.680, importe de las operaciones expresadas en el párrafo anterior, han formado un total de 274.496 reales y 84 céntimos.

Por la cuenta que acompaña se enterará la Junta de que los pagos y gastos de la Sociedad en dicho semestre han ascendido á la cantidad de 237.735 reales y 80 céntimos; cuyo importe, como se advierte, ha sufrido el aumento de 6.554 reales y 54 céntimos sobre lo presupuestado por la Directiva y aprobado por esa Junta en 11 de Junio de 1875, á causa de las pensiones declaradas y abonadas en el mismo período, con arreglo á lo prevenido en el Reglamento, habiendo sido aprobadas dichas partidas por esa Junta en 17 de Noviembre del mismo año en el Suplemento al presupuesto del actual semestre.

De cuyos datos viene á deducirse que, al finalizar el semestre próximo, quedaba un remanente en arcas de 34.221 reales y 4 céntimos despues de cubiertas todas las obligaciones.

Satisfactorio es, en verdad, que la Sociedad, á pesar de hallarse en el período de aumento de las pensiones y de haberla tocado la desgracia de atravesar los graves conflictos públicos que han abrumado al país y han hecho flaquear los cálculos que sirvieron de fundamento á su sólida constitucion, vaya saliendo á flote, cumpliendo con religiosidad todos sus compromisos y ofreciendo las garantías y probabilidades apetecibles de subsistencia. Este hecho, bien notable para los ánimos reflexivos, prueba la solidez de las bases en que su organizacion se funda; el orden y economía que ha regido y rige en su administracion, y la prevision de que se pueden envanecer las Juntas que la han dirigido.

Sensible es que los compañeros de profesion y los facultativos de otras carreras que tienen abiertas las puertas de esta Sociedad, no paren mientes en los beneficios que reporta á la clase y á sus familias este instituto altamente previsor y humanitario, para resolverse á ingresar y á agruparse á nuestro rededor para afirmar su existencia, ayudando á robustecer una institucion tan honrosa como bien-

hechora, y para poner á cubierto á sus esposas é hijos, y á sí propios, de las tristes eventualidades del porvenir.

Cuenta general correspondiente al segundo semestre del año pasado de 1875.

CARGO.	Rvn. Cs.
1.º Por existencia de la cuenta anterior, publicada en 4 de Octubre último....	39.624,50
2.º Recaudado por dividendo.....	56.810,14
3.º Id. por cuota de entrada.....	3.432,50
4.º Id. por indemnización de gastos de expedientes.....	72
5.º Id. de la Sociedad de arquitectos por la cesion de una parte del local.....	4.000
6.º Id. por los ocho Billetes hipotecarios amortizados en 6 de Abril último....	16.000
7.º Id. por los cupones de los Billetes hipotecarios correspondientes al primer semestre del año próximo pasado....	3.330
8.º Id. por la venta de los cupones de las Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles y de los títulos del 3 por 100 correspondientes á dicho semestre al tipo que expresa la Memoria, descontados los derechos del agente.....	27.547,70
9.º Id. por la venta de 52 Billetes hipotecarios al cambio de 103,50 por 100....	107.640
10. Id. por la de los 25 títulos de la deuda del 3 por 100 interior.....	19.040
TOTAL.....	274.496,84

DATA.	Rvn. Cs.
Satisfecho por sueldos de empleados.....	3.100
Id. por gratificación al Secretario general.....	2.000
Id. por el alquiler de casa.....	2.250
Id. por pensiones.....	100.082,64
Id. por gastos de las Juntas delegadas.....	578
Id. por franqueo y correspondencia de la Directiva.....	125,50
Id. por gastos de casa y oficina.....	512,96
Id. por impresiones.....	80
Id. por derechos de custodia en el Banco de España.....	243,20
Id. por descuento en los giros.....	209,50
Id. á el Agente de cambios por sus derechos en la venta de los Billetes hipotecarios y títulos del 3 por 100.....	147
Id. por la compra de 116 Bonos del Tesoro, primera emisión, descontados los derechos del Agente.....	128.407
TOTAL.....	237.735,80

RESUMEN.	Rvn. Cs.
Importa el cargo.....	274.496,84
Id. la data.....	237.735,80
Existencia en 1.º de Enero de 1876.....	36.761,04

PORMENOR DE ESTA EXISTENCIA.

En poder del Tesorero general..	957,79	}	23.084,29
En Tesorería general conforme á lo prevenido en los artículos 28 y 39 de los estatutos..	22.126,50		
En la delegada de Madrid.....	9.792,51	}	2.852,11
Barcelona.....	594,35		
Granada.....	6,07		
Santander.....	70,84		
Valencia.....	148,35		
Valladolid.....	2.852,11		
Zaragoza.....	476,87	}	37.025,39
En Secretaría general para gastos.....	476,87		
Déficit á favor de la delegada de Valladolid.	264,35		
EXISTENCIA IGUAL.....	36.761,04		

Baja por pensiones que no han sido satisfechas á causa de no haberse presentado los interesados á percibir las y quedan en las Delegadas respectivas en depósito para abonarlas cuando estos las reclamen.....

2540

EXISTENCIA EFECTIVA..... 34.221,04

Además quedan en el arca de la Directiva los resguardos de los efectos públicos depositados en el Banco de España, consistentes en 1.045 Obligaciones del Estado para subvencion de ferro-carriles de la pertenencia de este Montepío, á saber: 1.026 de á 2.000 rs. números 302.625 á 991 y 453.523 á 454.181, y 19 de á 20.000 rs., números 302.625 al 36, cuyo valor nominal es de 2.432.000 rs., y 116 Bonos del Tesoro de la primera emisión, números 200.501 á 503, 505 á 507, 509 á 40, 200.521, 200.523 á 26, 28 á 31, 33 á 40, 200.532 á 70, 81 á 93, 95 á 637, 4.588 á 600, 24.602, 24.603, 35.859, cuyo valor nominal es de 232.000 rs.

TOTAL VALOR EN REALES NOMINALES..... 2.664.000

Madrid 9 de Febrero de 1876.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Manuel Iglesias y Díaz.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta y conforme con el dictámen de su Comisión de contabilidad, aprueba en todas sus partes la Memoria y cuenta general que precede, correspondientes al segundo semestre del año pasado de 1875.

Madrid 11 de Febrero de 1876.—Por el Presidente, el Vicepresidente, Basilio San Martín.—El Secretario, Pablo León y Luque.

Lo que por acuerdo de la Junta Directiva se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 12 de Febrero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo ORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid D. José Font y Martí, Caballero de Gracia, 23, botica, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 15 de Febrero de 1876.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

Breve reseña de la sesion inaugural de la Academia Provincial de Ciencias Médicas de Badajoz.

Un deber de gratitud, más bien que el pueril deseo de exhibir al público mi nombre, me impulsa á tomar la pluma para describir el brillante acto de la solemne apertura de la Academia de Ciencias Médicas de la provincia de Badajoz en el presente año académico. Y siento que este deber se torne para mí penoso, por el fundado temor de faltarme dotes literarias bastantes, en armonía con la importancia y respetabilidad que hoy se reconoce y se concede á esta científica corporación, á la que me honro de pertenecer, como socio corresponsal, desde su fundación.

Relegado á este oscuro rincón de la Península, hace bastantes años que no asisto á esas inofensivas y fructuosas lides de la inteligencia, donde hay honra y gloria é inmarcesibles laureles para todos los justadores; donde no hay

vencedores ni vencidos; y en cuyos torneos, al choque de las opiniones, brilla siempre alguna chispa luminosa, que viene á avivar el incandescente foco de la ciencia, en el que se depuran los errores y brotan algunas nuevas verdades, beneficiosas á la humanidad y útiles siempre al progreso de la verdadera civilización.

La Academia de Ciencias Médicas de Badajoz, que por el corto período de su existencia debía considerarse aún en la infancia, alcanza hoy un estado de asombrosa virilidad, que le augura larga y lozana vida y brillantísimo porvenir. ¡Llor eterno á los modestos, pero entusiastas profesores, que, sin desconocer ni arredrarles las grandes dificultades que se oponían á su gigantesco pensamiento, fundaron hace cinco años este centro científico, del que ya han sacado óptimos frutos la profesion, los tribunales de justicia y la doliente humanidad! El entusiasmo crece, la honrosa emulación científica provoca debates incesantes, en los que se ventilan los más áridos problemas de la medicina clínica y forense, con sus diversas apreciaciones psíquico-filosófico-sociales; y este movimiento intelectual tan sostenido en el seno de una asociación de reducidos miembros, en una capital de tercer orden, ha hecho que la Excm. Diputación provincial la subvencione con la modesta suma de 4.000 reales anuales para sus más perentorias atenciones. Justo tributo á tanta laboriosidad y á los eminentes servicios que viene prestando la Academia, que ya tiene su pequeña biblioteca y varios instrumentos, como oftalmoscopio, microscopio, etc., etc.

Su inauguración en el presente año tuvo lugar en el espacioso paraninfo del Instituto, el domingo 6 del actual, á la una de la tarde, en medio de numeroso y escogido concurso, entre el cual descollaban, como radiantes estrellas, lindas y elegantes jóvenes, que con sus encantos y hechicera sonrisa daban mayor realce y amenidad al acto; los ecos de una brillante música poblaban el aire de armoniosos sonos, y en todos los semblantes se retrataban la satisfacción y la más pura alegría. Casi la totalidad de los profesores de medicina y farmacia ocupaban los sillones destinados para los socios, teniendo la presidencia de honor mi antiguo y respetable amigo el ilustrísimo señor obispo de esta diócesis, que daba la derecha al dignísimo presidente de la Sociedad Dr. D. Benito Crespo, é inmediato á éste, el señor juez de primera instancia de la capital: á la izquierda del venerable prelado, formando también parte de la presidencia, se sentaba el celoso é ilustrado director del Instituto Provincial, doctor D. Valeriano Ordoñez, quien con la finura y galantería que le caracterizan, había cedido el local elegantemente decorado y preparado con el más delicado esmero.

Entonces se levantó el Dr. Crespo, luciendo en su pecho la encomienda de Isabel la Católica, y con fácil palabra, castizo y elegante estilo y majestuosa entonación, pronunció un bien pensado discurso, reseñando las tareas académicas del finado año. Recorrió á la ligera, como el acto requería, los informes prestados á los tribunales en casos áridos de medicina legal: recopiló las discusiones habidas en el seno de la corporación, dando á esta parte histórica, árida y cansada por el asunto, variedad é interés con su mágica y fluida frase, teniendo rasgos felicísimos y de valiente y castellana hidalguía al tratar del *Secreto en Medicina*, levantando á la clase médica sobre el pavés de la más acrisolada fama, al presentarla como fiel depositaria de los secretos más íntimos de las familias, en los que van envueltos muchas veces la honra y la vida de los que apelan á los auxilios de la ciencia.

También se ocupó, para pagar una deuda de merecido reconocimiento, de la conferencia dada en el seno de la Academia por mi particular y distinguido amigo el eminente especialista Dr. D. Enrique Suender, sub-inspector de primera clase graduado, médico mayor de Sanidad Militar, á quien oímos con la más profunda atención y con marcado placer explicar los adelantos hechos en el tratamiento de las enfermedades de las vías urinarias, presentándonos para nuestro examen gran número de instrumentos nuevos

y delicados. Mi amigo el Dr. Suender ha dejado en la capital de Extremadura gratísimo recuerdo entre sus compañeros, y ha demostrado ser un hábil operador, captándose las simpatías del público por su maestría y buen éxito en los casos que operó, y por su modestia y su amabilidad. Así lo espuso el Dr. Crespo, y aquí me complazco yo en darle este débil testimonio de nuestras simpatías y de mi profundo cariño. También es este el momento oportuno de dar las más espresivas gracias al señor presidente de la Academia por la distinción que le merecí nombrándome en su discurso, que duró una media hora, durante la cual estuvo el auditorio pendiente de sus lábios, por la belleza de sus imágenes y lo elevado de sus pensamientos.

Acto continuo se levantó el joven doctor en Farmacia, don Pedro Martínez Suarez, y después de un corto, pero poético exordio, desarrolló con lucidez, en un discurso escrito, el tema utilísimo de los adelantos y progresos de la química, su influencia en la terapéutica y sus aplicaciones á la agricultura. Supo hacer amena su tarea, y ostentó profundos conocimientos en ciencias naturales, luciendo con las galas del buen decir, una gran copia de conocimientos históricos y de datos estadísticos raros, sobre los *abonos* de los terrenos: tarea importantísima en una provincia esencial y casi exclusivamente agrícola. Todo esto fué espresado con lenguaje claro y al alcance de todas las inteligencias: adornado con algunos arranques sublimes de filantrópico entusiasmo al comparar las conquistas tranquilas de las ciencias físico-químicas con las sangrientas de la guerra devastadora, cuyos héroes ciñen los laureles de la gloria entre los gritos desgarradores de millares de víctimas. Tuvo también un momento de noble indignación, cuando al hablar de los alcaloides y de otros medios enérgicos, utilizables por la terapéutica, anatematizó la farsa ridícula de los específicos, con cuyos vergonzosos reclamos se llena la cuarta plana de los periódicos, y que están destinados á abrir honda brecha y á destruir el tradicional prestigio de la Medicina y de la Farmacia.

Para cerrar esta solemnidad y declarar abiertas las sesiones de la Academia, se levantó el Ilmo. Sr. Obispo D. Fernando Ramírez, quien en breve y brillante improvisación dió las gracias á la corporación, aplaudió su actividad en las tareas científicas é hizo encomiásticos elogios de la Medicina, á la que consideró como un honroso y humanitario sacerdocio, tributando á los médicos un distinguido homenaje por los inestimables servicios que prestaban á la humanidad, á la sociedad y á las familias.

Siento que mi tosca pluma y mi pobre inteligencia no hayan podido colocarse á la altura de este solemne acontecimiento científico, para presentar siquiera un ligero boceto de su grandiosidad y de los bellísimos y sublimes pensamientos que matizaron los elocuentes discursos que tuvimos el gusto de escuchar. El público salió altamente complacido, y la concurrencia fué despedida entre los acordes dulcísimos de la música.

Como es ya tema obligado en las modernas festividades el concluir con un banquete, la Academia tenía dispuesto el suyo en la *Fonda de las tres Naciones*, á fin de estrechar allí los lazos de fraternidad profesional, y á él tuvieron la honra de ser invitados el cronista que suscribe esta incompleta reseña y el erudito y distinguido médico-director del Manicomio de Mérida, mi apreciable amigo D. Antonio Fadon, únicos socios de fuera de la capital que vinimos á la sesión inaugural: se comió y bebió con sobriedad, y dejando á la puerta del comedor la gravedad académica, hubo chistes de buen género y calorosos brindis por la prosperidad de la Academia, por la unión de los socios, por el engrandecimiento de la clase y por la paz.

Así terminó esta festividad científica que tan gratos recuerdos dejó en cuantos á ella asistimos.

FRANCISCO RAMÍREZ VAS.

Olivenza 9 de Febrero de 1876.

Lastimosa relacion.

Hé aquí la que nos dirige un apreciable comprofesor titular de cierto pueblo de la provincia de Cuenca.

«Desde el mes de Octubre de 1872 en que entré á servir el cargo de facultativo titular de este pueblo, dice, se han sucedido hasta la fecha cinco Ayuntamientos.

El primero, que duró hasta el mes de Agosto de 1873, me pagó religiosamente hasta el último día de su mando.

El segundo, que fué renovado en Octubre de 1874, me pagó hasta el mes de Abril del mismo año.

El tercero, que salió en Junio de 1875, no sólo no me pagó sino que me suspendió, me destituyó y me formó un expediente, fundado en vicios de nombramiento, el cual primeramente fué resuelto á favor de la municipalidad, sólo porque no aparecía que yo hubiera presentado la cédula personal, y despues por la misma Diputacion fuí repuesto, ordenando además que se me satisficieran los haberes correspondientes al tiempo que habia estado separado y que por cierto dicho Ayuntamiento habia abonado al médico que protegía.

El cuarto, que salió en Octubre de 1875, me pagó 2.000 reales despues de muchas súplicas y ruegos, y

El quinto, que hoy nos gobierna, me contesta que no hay y que tenga paciencia.

De lo dicho se deduce que, á fin de Marzo de este año me adeuda la municipalidad de este pueblo 8.000 rs. que no pienso cobrar.

El Ayuntamiento que me destituyó, que estaba presidido por un hermano del que preside el actual, me obligó á sacar tres cédulas personales. 18 reales.

Veinte y cuatro pliegos de papel sellado de 3 rs. 72 »

Hacer un viaje á Cuenca. 300 »

Poner un médico en mi puesto para que los igualados no carecieran de asistencia. 162 »

Por cobrar 5.000 rs. del municipio me rebajan además el 12 por 100. 600 »

Por consumos y derechos municipales pago anualmente sin tener más patrimonio que el título. 496 »

Como en este pueblo no se concibe enfermedad sin sangría, convenga ó no convenga, se quiera ó no se quiera, tengo que pagar cada año por sólo abrir las venas. 1.500 »

Por contribucion profesional. 212 »

Se me deben por la intervencion en tres autopsias y en curas, amputaciones, reconocimientos, declaraciones, visitas y viajes judiciales. 2.700 »

Además las igualas se cobran por años y de puerta en puerta como pordiosero, pues de otro modo sería imposible y aun así cuesta mucho trabajo y gran dosis de paciencia, teniendo que cargar con habas, guisantes, patatas, trigo, etc., de la peor calidad posible.

Al Ayuntamiento hay que pedirle con mucha sumision y no muchas veces, y aun así y todo se suele pecar: al Ayuntamiento no se puede reclamar para que rebaje la cuota de la contribucion de consumos y derechos municipales, porque le contestan muy santamente: «V. gana 30.000 reales sin trabajo y justo es que pague,» y si se replica contra tamaño embuste, se cierra la audiencia y hay que callarse y quedar muy satisfechos para que en otra ocasion no la aumenten.

Con estos antecedentes estudien los reformadores de partidos médicos las medidas más oportunas para remediar males cuya estincion no veo muy próxima.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.**Estado sanitario de Madrid.**

El temple general de la temperatura ambiente se ha modificado de un modo muy favorable, oscilando el termómetro entre la cifra máxima de 18°4 y la mínima de -3°6; el barómetro ha subido á 715·73 en los últimos días, y los vientos dominantes en estos han sido el N. y N-O. Las enfermedades reinantes tambien se han modificado de un modo favorable, siendo menos intensas al propio tiempo que menos numerosas las congestiones, hemorragias, erisipelas y flogosis de los órganos importantes para la vida. Los estados febriles, especialmente los gastro-catarrales, han aumentado aunque sin ofrecer carácter alarmante. Las bronquitis crónicas han sufrido algunas exacerbaciones, y en los niños han sido frecuentes las agudas de los tubos de segundo orden.

Las clorosis y cloro-anemias se han marcado en su numerosa sintomatología, especialmente en los desórdenes nerviosos que originan; tambien han sido frecuentes las exacerbaciones de las epilepsias, histerismos, coreas, etc., y los afectos y desórdenes epileptiformes y coreiformes.

Nuestro ilustrado y diligente colega *Los Anales de Ciencias Médicas*, ha logrado reunir—penosamente sin duda—los datos precisos para formar la estadística de defunciones ocurridas en Madrid durante la segunda mitad de Enero; de la cual resulta, que en los 16 días que comprende han ocurrido 782 defunciones, incluyendo en este número 31 fetos muertos.

En ese total de defunciones, pertenecen: al distrito del Hospital, 114; al de la Latina, 109; al de la Inclusa, 96; al de la Universidad, 95; al del Hospicio, 82; al de Buenavista, 71; al de la Audiencia, 61; al de Palacio, 58; al del Congreso, 55, y al del Centro, 41.

Lástima es que no conozcamos con exactitud el censo de la poblacion en totalidad, y en particular el de cada distrito. Entónces veríamos qué relacion guarda la mortalidad con el bienestar del mayor número de individuos que los pueblan, con las condiciones de la vía pública y de los edificios, con la situacion y demás condiciones urbanas.

Del examen del expresado número de defunciones resulta, segun dicho colega, que han muerto:

De viruelas, 64, entre estos 59 sin vacunar, y 5 vacunados; de sarampion, 28; de enfermedades agudas de pecho, 258; de enfermedades de pecho crónicas, 111; de idem agudas de vientre, 32; crónicas de idem, 97; de enfermedades cerebro-espinales, 111; de afecciones diversas no comprendidas en los anteriores grupos, 79, y fetos muertos, 31.

Por lo visto esta es la clasificacion que se sigue en el Registro civil; y si acertamos, no es de esperar que nos imiten en el extranjero, donde hace tambien buena falta una mediana clasificacion. ¡Enfermedades agudas de pecho! ¿Cuáles? ¡Enfermedades crónicas de idem! ¿Pulmonías crónicas, catarros, lesiones del corazon y de los grandes vasos, ó qué? ¡Enfermedades agudas y crónicas de vientre! ¡Enfermedades cerebro-espinales! Y las afecciones diversas, si no son de los miembros, acaso quirúrgicas, ¿no podrian comprenderse ni en el pecho, ni el vientre, ni entre las cerebro-espinales?

Este esbozo de clasificacion, si se debe á la diligencia y celo de nuestro colega, que recorre para estas indagaciones el registro de cada distrito, nos parece laudable y aun excesivo; pero si procede de las oficinas mismas, y constituye el resultado de la verificacion de las defunciones, es demasiado escaso y de muy poca utilidad.

En oportunas consideraciones, que siguen á la estadística, llama *Los Anales* la atencion hácia el aumento que ha tenido la viruela; y advierte que, habiendo procurado

averiguar todas las circunstancias referentes á tan capital cuestion, resulta que sobre no estar vacunados 59 de los 64 muertos de esa enfermedad, *han ocurrido las cinco sextas partes* de defunciones en un mismo distrito y dentro de una zona reducidísima con relacion á la capital, en el distrito de la Latina. Y otro tanto ha sucedido con el sarampion en el de la Universidad.

¿No bastarán estas observaciones para que la direccion del Registro civil fije la atencion en el asunto, y advierta la conveniencia de publicar oportunamente una estadística de defunciones fiel y bien hecha?

CRÓNICA.

Por descuido. Al dar cuenta, en uno de los pasados números, de los comprofesores agraciados en virtud del Real decreto que para solemnizar el santo de S. M. se publicó ese mismo día, nos pasó desapercibido el nombre de nuestro digno compañero, redactor de *El Criterio Médico*, D. Vicente Vignau, que lo fué con la encomienda de Isabel la Católica. Al notar el descuido en que involuntariamente incurrimos, nos apresuramos á subsanarlo, con tanto mayor motivo cuanto que se trata de un apreciable compañero de la prensa profesional, á quien de todas veras felicitamos por semejante distincion.

Profesor auxiliar. Ha sido nombrado para este cargo, sin sueldo, y en la actualidad está ya desempeñando la cátedra de Historia de la Medicina, por enfermedad del catedrático propietario, D. Javier Santero.

Cátedras vacantes. Por Reales órdenes de fecha reciente, se anuncian á traslacion la cátedra de Terapéutica, Materia médica y Arte de recetar, vacante en la Facultad de Medicina de Valencia por muerte de D. Fernando de Vida, y á oposicion la de Fisiología de la Facultad de Barcelona. Tambien se dispone que se provea por concurso, entre los catedráticos de ascenso, una categoría de término.

La moral médica. Un apreciable comprofesor que ejerce en Sotés, provincia de Logroño, nos ha dirigido una atenta carta lamentándose del poco ó ningun caso que se hace hoy día de la moral médica, y citándonos, entre otros hechos, el de la intrusion en su partido y en muchos otros, de gentes que, sin escrúpulos ni conciencia, se dedican, sin jamás haber saludado un libro de medicina, á *aliviar* los males de la doliente humanidad, visitando de la manera más descarada y grosera á los enfermos todos. El intrasismo es, por desgracia, un mal muy desarrollado en toda España, y del cual ni el Gobierno ni las otras autoridades que tienen el deber de velar por la salud del pueblo, se cuidan gran cosa. Aquí un *cualquiera* visita y gana muy bien su dinero, sin tener título alguno que para ello le autorice; en cambio un médico, con el suyo en el bolsillo, no puede hacerlo con la decencia y claridad que á su dignidad convienen, sin pagar crecida contribucion profesional.

Sentimos que el mucho material de que disponemos no nos consienta insertar íntegro el artículo del Sr. D. Atilano Domingo, quien sin duda nos dispensará esta falta, hija del gran número de originales que se acumulan en nuestra redaccion.

Las torres del Silencio. Durante su estancia en Bombay, el príncipe de Gales ha visitado uno de los lugares más curiosos de las inmediaciones de esa ciudad: nos referimos á las *Torres del Silencio*, monumento de sepultura de los adoradores del fuego, los cuales no inhuman sus muertos en el suelo, porque esto sería profanar uno de los cuatro sagrados elementos que adoran; ni los arrojan al mar, porque sería profanar el agua; ni los incineran, porque sería profanar el fuego. Por eso construyen una torre y en su parte más alta colocan los muertos, cuya descomposicion, generalmente rápida en un clima tan calido como el de la India, se hace invisible de esta manera: multitud de buitres sagrados, apostados sobre las palmeras vecinas, se dirigen hácia esas torres tan pronto como olfatean carne humana.

Cerca de las torres hay una especie de capilla donde se deposita durante algun tiempo el cadáver, cuyo rostro se descubre para que los asistentes á la misma puedan dirigirle una última mirada. Nadie, excepto los encargados de su con-

duccion, osa atravesar la puerta que conduce á la plataforma de las *Torres del Silencio*.

Agradable visita. Con verdadera satisfaccion hemos recibido estos días la de nuestro apreciable colega *El Semanario Farmacéutico*, que desde hace algun tiempo, y por causas involuntarias á ambas redacciones, no teníamos el gusto de ver en la nuestra. Desde hoy procuraremos, por lo que á nosotros toca, subsanar esta falta que verdaderamente lamentábamos.

Una estadística. Segun un estudio del sábio estadista M. X. Heuschluig, Europa necesitaría para doblar su poblacion 93 años. Para lograr tal objeto Francia necesita, á juicio de M. Roulliet, 185 años; Alemania 98; Prusia, 77; Baviera, 113; Austria, 180; Hungría, 57; Bélgica, 97; Dinamarca, 73; España, 92; Inglaterra, 64; Escocia, 53; Irlanda, 74; Grecia, 94; Italia 99; Países-Bajos, 75; Portugal, 92; Rusia, 78; Suecia, 88; Noruega, 51; Suiza, 324; Rumania, 150. Estos datos son el resultado de un escrupuloso estudio, hecho sobre documentos oficiales, de los nacimientos y defunciones acaecidos en esos Estados durante 719 años.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que pretendan la plaza de médico titular de Cangas de Onís, sepan que el que con justos títulos la venia desempeñando desde hace dos años, fué separado arbitrariamente y sin causa justa por el Ayuntamiento, y dispuesto á no dejarse atropellar, interpondrá todos los recursos que la ley le concede para que se le reponga en un destino que de derecho le pertenece.

VACANTES.

Vacante la plaza de médico-cirujano particular de D. Ramon Perez del Molino, con residencia en el pueblo de Arce, dotada con 8.000 reales anuales cobrados por trimestres y casa habitacion con cuarto para su despacho, los que aspiren á obtenerla pueden dirigirse al referido Sr. Molino en su casa de Campogiro (Santander), teniendo presente que la asistencia facultativa se estiende á toda clase de dolencias que ocurran en las personas de los dependientes, criados, obreros, colonos avecindados en el Ayuntamiento de Piélagos y en la casa y dependencias de Campogiro.

Como el objeto de la creacion de esta plaza es el proporcionar asistencia facultativa gratuita á todos los dependientes del Sr. Perez del Molino que se hagan acreedores á tal beneficio, se hace estensiva á todos los dependientes y sus familias.

Si fuera de los puntos indicados fuese llamado el facultativo por algun dependiente del Sr. Molino, para asistirle ó en consulta, en este caso asistirá, pero pagándole por aquel que le llamase sus gastos de viaje y asistencia cual corresponde á su clase.

Los aspirantes presentarán unidas á sus solicitudes, certificaciones de los respectivos subdelegados de medicina de los partidos donde hayan ejercido su profesion.

—Se hallan vacantes las plazas de médicos-cirujanos titulares de esta villa, con la dotacion de 7.500 rs. vn. cada uno, que serán pagados por trimestres vencidos de los fondos municipales. Los aspirantes pueden presentar sus solicitudes en el término de un mes, á contar desde esta fecha. Laguardia, 16 de Febrero de 1876.—El Alcalde, Deogracias Alcarráz.

—La de médico-cirujano de San Juan del Monte (Búrgos); su dotacion 125 pesetas anuales. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

—La de médico-cirujano de Ayna (Albacete); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 2 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Valla del Rey (Cáceres); su dotacion 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 11 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Villambistici (Búrgos); su dotacion 50 pesetas y 200 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 26 del actual.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

La helicina vegetal.

La aparición de un nuevo medicamento suele ser generalmente saludada por los que de sabios se precian con una sonrisa desdeñosa, á lo que sin duda han contribuido poderosamente el poco criterio y las apasionadas cuando no injustas alabanzas con que algunos se han anunciado, sin más comprobación científica que un empirismo grosero ó un charlatanismo procaz. Esto ha hecho que nosotros vaciláramos algún tiempo antes de resolvernos á dar publicidad al medicamento cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuyo anuncio no publicaríamos á no estar plenamente convencidos de que con ello prestamos un servicio á la humanidad, al mismo tiempo que proporcionamos á la clase médica un arma poderosa para el tratamiento de las enfermedades de las vías respiratorias. La tos es uno de los síntomas más molestos, cuando no el más grave de determinados estados patológicos de las vías aéreas, tales como la bronquitis, el asma, la coqueluche, la tisis pulmonar y laríngea, así como la causa más abonada para producir consecutivamente en el tejido pulmonar las terribles afecciones designadas con los nombres de neumorragias y broncoectasias.

No es nuestro ánimo estudiar todos los terribles efectos y trastornos que ora en el aparato cardio-pulmonar, ora en otros más ó menos distantes, puede determinar la tos, por ser esto más propio de una monografía que de un trabajo de la índole del presente. Bastanos saber que la tos constituye el síntoma culminante de ciertas afecciones, y que al mismo tiempo puede á su vez determinar otras. Por eso, y obediendo las repetidas escitaciones de muchos y muy dignos profesores de medicina, nos hemos decidido á publicar en resumen las virtudes terapéuticas del vegetal objeto de estas líneas.

Por casualidad, como generalmente ha sucedido con los más grandes descubrimientos, tuvimos noticia de las asombrosas curaciones que se obtenían en el tratamiento de las enfermedades de pecho, por medio de la planta llamada vulgarmente de *Alcolea*, que de una manera empírica y rutinaria se venía usando en la comarca del mismo nombre. Una curiosidad laudable nos llevó á investigar así las causas y naturaleza de las enfermedades que decían curarse, como el medio de que se servían para obtener las que nosotros creíamos supuestas curaciones; y después de un concienzudo examen y repetidas comprobaciones, pudimos extraer y preparar un producto de la referida planta, que designamos con el nombre de «helicina vegetal.»

Hoy que han pasado algunos años sin que haya sido desmentida su acción terapéutica sobre las afecciones citadas, nos atrevemos á ofrecerla á los dignos representantes de la ciencia médica en España, y lo hacemos de una manera sencilla y sin hiperbólicas alabanzas por nuestra parte, porque abrigamos la convicción de que ellos mismos, después de repetidos ensayos, han de ser nuestros más leales é ilustrados panegiristas.

No sabremos nosotros explicar el por qué de su acción electiva sobre el aparato pulmonar; pero esto no nos autoriza para rechazar su uso, pues lo mismo acontece con otros medicamentos de acción comprobada, como los balsámicos y resinosos para las mucosas en general y los mercuriales é iódicos para lo bucal particularmente: lo único que podemos afirmar con hechos prácticos es que el uso de la «helicina vegetal» modifica favorablemente las funciones secretorias de la mucosa laríngeo-bronquial, determinando al mismo tiempo una acción hipostenizante sobre la inervación de estos órganos; y como fenómeno objetivo y efecto inmediato, produce la desaparición de la tos, por rebelde que haya sido á todo otro tratamiento.

Tales son las virtudes de la «helicina vegetal» susceptible de amoldarse á todas las formas farmacéuticas, y cuyo estudio recomendamos á los médicos de nuestro país, rogándoles al mismo tiempo que se dignen advertirnos y aun rectificar nuestra opinión, si, después de variados ensayos; creyeran en su ilustrado criterio que nuestras afirmaciones eran exageradas ó inexactas. «La helicina vegetal» está en pastillas á 12 rs. caja; jarabe á 12 y 22 rs. frasco, y píldoras á 10 y 18 rs. caja, en casa del autor, farmacia de Perez Negro, Ruda, 14, ó Fernandez Izquierdo, Ponteños, 6, Madrid.

Hemostático balsámico de la vida,

ó «Bálsamo para la guerra» de Correa, frasco 12 rs. Remedio el más eficaz que se conoce para curar las heridas recientes, por graves que sean, y el que más pronto cicatriza con perfección las úlceras y llagas crónicas. Es el remedio benéfico que, aplicado á las quemaduras recientes, las cura en pocos días y las crónicas en poco tiempo. Cura las contusiones, escoriaciones, erupciones de la piel, picaduras de avispas y otras análogas, las almorranas, las herpes, las inflamaciones, la erisipela espontánea ó la que surge en las heridas y golpes, etc. Cuanto se afirma es la pura verdad, fácil de comprobar por los médicos, y se les exige lo desmientan si lo usan y no les da resultado. Su aplicación se hace de una á tres veces al día, según los casos, ya solo á manera de barniz, ó empapando la parte afectada, ó en hilas, y en los más graves casos se han de obtener ventajas tangibles desde el primero al quinto día. Véndese por ahora únicamente en Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, calle de Ponteños, número 6.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legítima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer, en su instituto de vacunación, Madrid, calle de Atocha, núm. 98, cuarto principal. Tubos á 30 rs. que se remiten certificados por 33, y cristales á 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos á D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Ponteños, núm. 6, botica.

Contra lombrices.

Las «pastillas antihelmínticas y purgantes» del Dr. Córdoba, farmacéutico de Avilés, hacen arrojar lombrices en gran número á los que las usan, y de su buen éxito certifican 21 acreditados médicos de la comarca y cuantos han observado su acción en los muchos años que hace se expenden, obligándonos á poner depósito en Madrid, donde las han propagado los muchos banistas que concurren al puerto de Avilés todos los veranos. Hay pastillas del número 1 á real, para niños de uno á cuatro años; del núm. 2 á real y medio, para los de cinco á diez años, y del número 3 á dos reales, para los adultos; necesitan de dos á seis pastillas, y se remiten certificadas por medias docenas, abonando á más del importe 3 reales. Unico depositario en Madrid, Fernandez Izquierdo, calle de Ponteños, núm. 6, botica.

Vizma confortante.

Para relajaciones y esterilidad, colocada en una caja 24 rs. Es preferida por las señoras de toda España porque pega bien, cura y es inmejorable. Son de tamaño general, pero se hacen á la medida que sea necesaria. Madrid, Ponteños, 6, botica.

BOTICA DE ESCOLAR.

Píldoras Inglesas.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas. Caja, 18 rs.

Píldoras de Larra.

Especiales contra el herpetismo y vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Caja, 16 rs.

Enolado tónico estomacal.

Vino de gran utilidad para los convalecientes y recomendado en los estados dispépticos y demás afecciones del estómago. Botella, 20 rs.

Únicamente se venden estos medicamentos en la Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí. Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina.»—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CATÁLOGO GENERAL

DE LA

AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA.

FUNDADA EN 1845.

DIRECTOR PROPIETARIO: D. C. A. SAAVEDRA.

PARIS: 55, RUE TAITBOUT.—MADRID: 31, CALLE DEL SORDO.

Es la primera vez que se publica (es el 21.º) con anuncios interesantes para la farmacia, perfumería, comercio é industria. Como los anteriores, comprende las principales especialidades de Francia, Inglaterra, Austria, etc., apuntando los cuatro precios (por mayor y menor en España y Francia), que deben conocer los señores farmacéuticos ó comerciantes.

Muchos al *por mayor* son más *bajos*, ninguno más *alto*, que los de los mismos especialistas ó fabricantes. Recibiendo en mercaderías una parte de los anuncios que tiene arrendados á los mejores periódicos hispano-portugueses, puede cederlos y los cede siempre sin beneficio alguno. Por otra parte, merced á sus treinta años de relaciones con su clientela extranjera ha conseguido y cede rebajas excepcionales.

Vende esta Agencia á los precios por mayor, ya sea de París, embalaje, porte y adeudo por cuenta del comprador; ya de Madrid, libre de todo gasto. Pago á treinta días, fecha de la factura, en letras contra la capital donde se hagan los pedidos.

Desde 1845 su casa de Madrid tiene un *Stock* de las especialidades extranjeras más en boga. Si careciese de algunas, su casa de París las remitiría juntamente con todos los productos que se necesiten y á los precios más favorables. También remitirá su casa de Madrid á las provincias cuantos géneros hay en la corte. Unos y otros envíos marcharán á las 48 horas de haber recibido las órdenes, *porte de cuenta del comprador*. Las personas con las cuales no tiene la Agencia el honor de estar en relaciones, se servirán acompañar sus pedidos de los fondos ó buenas referencias.

IMPORTANTE.—La Agencia se encarga hace treinta años, además de toda clase de comisiones entre España y Europa ó América, de los cobros de créditos españoles en el extranjero, ó extranjeros en España; de la toma y venta de privilegios; en fin, de los trasportes, cuya práctica ha probado durante los muchos años que ha representado á las Compañías de los Ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, y de París á Lyon y el Mediterráneo, para su tráfico internacional.

Paris: 55, rue Taitbout.—Madrid: 31, calle del Sordo.

NOTA. Nuestras casas de París y Madrid, y nuestros conocidos depositarios de provincias, distribuyen *gratis* este 21.º catálogo.—Escribir franco.

Se vende en PARIS, 12, rue des Petites-Ecuries.

30 AÑOS L'EAU DE LECHELLE DE ÉXITO

Hemostática; regenera la Sangre, cura el Pecho, el Estómago, la Clorosis, las Perdidas, el Flujo, las Hemorragias, las Anemias, las Consunciones.

Este gran remedio se halla en España en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, Sordo, 31.

La GLYCEROLINE LECHELLE destruye granos, fuegos, herpes, exemas.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y pildoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumática del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Pildoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

50 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

PAPEL

FAYARDetBLAYN

PARIS, rue Neuve Saint-Merry, 40.

Contra los constipados, inflamaciones del pecho, dolores reumáticos, lumbagos, esquinces, llagas, heridas, quemaduras y callos. Se vende á 10 rs. rolo y 6 medio rolo en todas las principales farmacias de España y colonias.

JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. París, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española Sordo, 31 por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martínez.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*. Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r'. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^e, PHILIPPE LEFEBVRE et C^e. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

M.^a DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE: M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

Ayuntamiento de Madrid

Medalla de plata, Paris 1875.

CODEINE & TOLU

SIROP & PAINZED

Dr. Zed

22 & 15 R. Drouot, PARIS

La CODEINA y el TOLU reunidos tomados bajo forma de Jarabe ó de Pasta del Dr ZED proporcionan una mejoría rapida en los casos de IRRITACIONES DEL PECHO, BRONQUITIS, RESFRIADOS, TISIS, etc.

En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega. Barcelona, Borrell hermanos.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra.)

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA

FORMA DE

Gránulos y Grajeas

PREPARADOS

POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE-GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, París.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composicion y empleo de estos productos. En provincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de VIE-GARNIER

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empetes, etc.*

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto de estereó, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)